



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B
Subsede Concordia



**“COMO PROPICIAR LA LECTOESCRITURA EN
LOS NIÑOS DE PREESCOLAR A TRAVÉS DEL
JUEGO”**

TESIS
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADAS EN EDUCACIÓN

Presentan

Estrella Marha Hernández García
Daniela Berenice Rivera Gastelum
Cynthia Sarahi Valdés Zaragoza

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

MAYO DEL 2007

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
JUSTIFICACIÓN.....	4
HIPÓTESIS.....	5
OBJETIVOS.....	6
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	7
METODOLOGÍA.....	9

I. LA LECTOESCRITURA EN EL PROCESO DE

ENSEÑANZA – APRENDIZAJE..... 11

1.1 Concepto de Aprendizaje	11
1.2 Qué se entiende por lectura.....	14
1.2.1 Lectura y hábito.....	16
1.3 Adquisición de la lectura.....	19
1.4 El proceso de la lectura	20
1.5 Qué se entiende por escritura	20
1.6 El proceso de adquisición de la lengua escrita.....	21
1.7 Características del sistema de escritura.....	22
1.8 Leer no es deletrear-escribir no es copiar	24
1.9 La adquisición de la lectura y la escritura.....	26
1.10 Niveles de conceptualización de lectura y escritura	31
1.10.1 Niveles de la escritura	31
1.10.2 Interpretación de textos.....	33

II. LA LECTOESCRITURA EN EL NIÑO

PREESCOLAR Y LOS SUJETOS

INVOLUCRADOS EN EL PROCESO 35

2.1 Características del niño preescolar.....	35
2.2 La lectoescritura en preescolar.....	37
2.3 La lectura en educación preescolar	42
2.4 La escritura en preescolar.....	42
2.5 El papel de los elementos en el proceso enseñanza- aprendizaje de la lectoescritura	43
2.5.1 El papel del niño.....	44
2.5.2 Papel de la educadora	44
2.5.3 El papel de los padres de familia.....	50
2.5.4 El papel del entorno.....	52
2.6 Vinculo Maestro-Alumno	54
2.7 Relación maestro-niños-padres de familia.....	57

III. EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PARA FAVORECER

LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA 58

3.1 El juego como estrategia para favorecer la lectoescritura ...	58
3.2 Definiciones del juego.....	59
3.3 Clasificación del juego.....	59
3.4 Las etapas del juego	61
3.5 La importancia del juego.....	62
3.6 El juego en preescolar	65

3.7 El juego como aprendizaje y enseñanza	68
3.8 El juego para la introducción natural al aprendizaje de la lectoescritura	71
3.9 Juegos educativos.....	73
3.10 Jugar de acuerdo con reglas	75
3.11 Estrategias a través del juego para favorecer la lecto escritura	76
CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	89

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo que se da a conocer es de investigación documental, aborda el problema del aprendizaje de la lectoescritura en la educación preescolar, analizado desde el punto de vista de César Coll y la teoría constructivista, que nos dice que el alumno es responsable de su propio aprendizaje, es quien construye y el profesor es un coordinador o guía del aprendizaje del alumno.

La concepción constructivista de César Coll organiza ideas fundamentales, nos dice que el alumno quien construye o reconstruye los saberes, que la actividad mental constructivista del alumno se aplica contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración, no es necesario que en todo momento descubra o invente el conocimiento escolar, César Coll nos dice que el alumno reconstruye un conocimiento en un plano personal. Es por eso que el entorno forma parte fundamental en el proceso enseñanza-aprendizaje, ya que el entorno es una fuente de oportunidades y experiencias que propician el acercamiento a la lengua escrita y los diferentes tipos de textos que en él se encuentran y refleja las prácticas sociales de determinada comunidad.

Por otra parte algunas investigaciones recientes han arrojado el alto índice de alumnos con problemas del aprendizaje de la lectoescritura, esto se debe fundamentalmente a formas de enseñanza, que se encuentran en los nuevos planes de estudio, pero parece ser que este objetivo no se ha cumplido en la práctica docente.

Con este documento no se pretende erradicar el problema sino proponemos algunas alternativas relacionada con el juego desde la teoría

constructivista favorezcan el desarrollo del aprendizaje de la lectoescritura y deseamos que las educadoras lean esta investigación documental por algún interés, y encuentren en ello un instrumento didáctico adecuado para así despertar su creatividad a través del juego que es una herramienta importante en la educación preescolar y les facilite el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura de una manera constructivista donde el niño sea capaz de construir su propio conocimiento.

Para su estudio y reflexión se ha dividido en cinco apartados que daremos a conocer a continuación:

La formulación del problema, en este se pone de manifiesto el planteamiento del problema en el que nos encontramos, su definición, la justificación, la hipótesis y los objetivos deseados.

Por otra parte la metodología se sustenta en el método de análisis de contenido.

En el marco teórico que consta de tres capítulos, en el primero se describe los conceptos de aprendizaje, lectura y escritura, así como también la adquisición de lectura, el proceso de adquisición de la lengua escrita y sus niveles.

En el segundo capítulo se muestran las características del niño en la edad preescolar, así como los elementos que intervienen en el proceso enseñanza-aprendizaje relacionados con la teoría constructivista.

En el tercer capítulo se hace referencia a las estrategias que se llevan a cabo a través del juego, así como la importancia que éste tiene con el niño y algunas definiciones.

Y por último damos a conocer nuestras conclusiones a las que llegamos después de haber terminado la presente investigación, así como las bibliografías que empleamos durante el desarrollo de esta investigación.

JUSTIFICACIÓN

En esta época existen muchas y diferentes investigaciones realizadas de la lectoescritura aunque esto no indica que ya no es necesario investigarlo, ya que el problema se sigue presentando día a día en el quehacer educativo, y por más investigaciones realizadas sobre esto, la problemática persiste y vale la pena insistir en su estudio e investigación.

La importancia radica en acercar a los niños a la lectoescritura para despertar sus intereses hacia la misma y desarrollar sus habilidades para que a través de sus propias experiencias lleguen en un futuro no muy lejano a ser buenos lectores y escritores y que lo realicen por placer.

Además, la lectoescritura es un conocimiento que les sirve a lo largo de la vida del niño.

Actualmente, la lectoescritura es poco placentera para los niños ya que lo hacen más por obligación que por gusto o placer ya que no se la ha dado la importancia necesaria desde preescolar.

En nuestra opinión el juego es una herramienta indispensable para el acercamiento de los niños a la lectoescritura ya que poco a poco se familiarizarán con la misma de una manera amena y divertida.

De la misma manera es necesario conocer las teorías y concepciones para que cuando se presente esta problemática en el ámbito educativo sepamos como enfrentarlo y solucionarlo.

HIPÓTESIS

Para realizar el desarrollo del proceso de investigación se partirá de la siguiente hipótesis:

“El juego como estrategia para favorecer la lectoescritura en los niños de educación preescolar”

Donde la variable independiente es el juego y la dependiente es la lectoescritura, cuya relación será probada desde el punto de vista de la teoría, por ser este un trabajo de investigación documental, como se hizo referencia al inicio de este documento.

OBJETIVOS

Para esto, nos hemos propuesto lograr los siguientes objetivos:

- Precisar el concepto de aprendizaje de lectura y escritura.
- Determinar la importancia de los sujetos involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura.
- Analizar desde la teoría el juego como estrategia didáctica para favorecer la lectoescritura.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

En la educación preescolar existen muchos problemas que afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje, y esto afecta a los alumnos durante su vida futura, es por eso que en esta investigación documental se aborda el problema de “la enseñanza de la lectoescritura en la educación preescolar”.

Cuando el niño empieza a asistir a preescolar ya ha tenido mucho contacto con la lectoescritura en su vida cotidiana, por ello es importante que la educación preescolar ejercite al niño en el desarrollo de las habilidades de la lectoescritura para enseñar al niño a identificar letras a través del juego, así como deletrear las palabras, letra por letra para que aprenda a leer.

El aprendizaje implica una construcción a partir de conocimientos anteriores por lo que el conocimiento informal desempeña un papel determinante en el proceso de aprendizaje, ya que la mayoría de los infantes llegan a la escuela con una gran gama de conocimientos, por lo tanto, los tendremos que reafirmar para adquirir un buen conocimiento.

En el periodo de preescolar el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tiene lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa, por lo tanto debe ser permanentemente en la educación preescolar.

El educador con base en el programa de educación preescolar vigente está incorporando a su tarea diaria conceptos, aptitudes, metodologías, técnicas y valorar su experiencia para concretizar una participación encaminada hacia el desarrollo del niño, de tal manera que el acercamiento de la lectura y

escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

El proceso de la lectura en el nivel preescolar también ha adquirido importancia y se han formulado diversas actividades con el fin de estimularlo y reorientarlo hacia lo que otros niveles están haciendo. Por otro lado sus perspectivas y sus marcos teóricos sobre los cuales se sustenta su enfoque en preescolar no son del dominio de todos los docentes y en la práctica, al trabajarse con los niños puede suscitarse diversos problemas entre docentes, alumnos y procesos didácticos.

Cabe señalar que el niño por naturaleza propia quiere saber, así que pregunta, imagina tratando de descifrar eso que se encuentra en ilustraciones, revistas, cuentos o imágenes del entorno, entonces al llegar a preescolar esta curiosidad es alentada o desalentada, ya que este interés no es tratado didácticamente con sentido estimulante, sino que lo hacen de manera como lo tienen planeado las educadoras y no de una manera flexible, en esta flexibilidad que la lectura requiere para desarrollarse como herramienta intelectual con una mayor cantidad de tiempo y más libertad para su desarrollo.

Por lo anterior identificamos como un problema “El aprendizaje de la lectoescritura en el nivel preescolar”, este problema como el desinterés y desconocimiento de los niños, niñas y educadoras de la utilidad de la lectoescritura y así como una falta de metodología más precisa para su enseñanza.

METODOLOGÍA

Para realizar este proceso de investigación primero se seleccionó el problema y su objeto de estudio, así como justificarlo y plantear su hipótesis, que nos marcará el camino para organizar y sistematizar la información que se requiere para probarla. La hipótesis “el juego como estrategia para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura en educación preescolar”.

Se puede ver que hay un vínculo entre las variables de la hipótesis que se tiene que probar desde la teoría.

En el campo de la investigación existen varios métodos, que permiten probar este tipo de vínculo, pero el más adecuado, es el método de análisis de contenido, el cual se base en seis fases que orientan el proceso de investigación como se presenta a continuación:

Fase teórica. En esta fase se seleccionan las técnicas de la investigación de acuerdo con la problemática planteada, así como la formulación de la hipótesis, para una aplicación acertada del análisis de contenido ya que es una condición para realizar las siguientes fases:

Determinación de la relevancia de un texto. Para llegar a esta fase se recopilan todas las fuentes bibliográficas que aborden la lectoescritura en preescolar y de ellos seleccionar los textos más relevantes que hablen acerca de la problemática.

Determinación de las unidades lingüísticas. Después de analizar la bibliografía, se procede a clasificar las unidades lingüísticas de acuerdo a su

contenido, en palabras, periodos, frases, frases completas, párrafos y libros completos.

La unidad que se escoge es algo que depende directamente del contenido que se interesa rescatar.

Desarrollo del esquema de categorías. Una vez clasificadas las unidades lingüísticas se procede a agruparlas en categorías de análisis, que son un nexo de unión entre las variables de la hipótesis, “la lectoescritura y aprendizaje”.

Formación de índices y comprobación de hipótesis. Cuando ya se cuenta con las categorías se esta en condiciones de formar el índice de trabajo y comprobar las hipótesis desde el punto de vista teórico.

Aunque consta de seis fases solo se han realizado cinco por considerar que este tipo de investigación queda aceptablemente analizado.

La teoría más usual, en este método es la del fichero, donde se laboran fichas de trabajo bibliográficas, de resumen, de síntesis, textuales, de paráfrasis, etc.

CAPITULO I

LA LECTOESCRITURA EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA - APRENDIZAJE

1.1 Concepto de Aprendizaje

Alrededor del aprendizaje de la lectoescritura han surgido polémicas, una de ellas es el momento en el que el niño debe aprender dichas actividades, según las épocas se han planteado dos soluciones:

La primera nos dice que debemos dejar este aprendizaje al 1° grado de la escuela primaria.

La segunda nos habla de iniciar la lectoescritura en las instituciones de preescolar.

Los partidarios de la primera dicen, que el niño requiere cierta “madurez” para abordar la lectura y la escritura y esta se alcanza a los 6 y 7 años, si revisamos el concepto “madurez” como pre-requisito se refiere entonces a las habilidades sensorio motrices como la coordinación motriz fina, coordinación ojo mano para poder hacer letras, discriminación visual y auditiva para no confundir sonidos y diferenciar adecuadamente las letras entre si.

Desde esta perspectiva tocaría a la educación preescolar ejercitar al niño en el desarrollo de las habilidades antes mencionadas, entonces la escuela primaria tendría la responsabilidad de seleccionar un método que en el término de un año logre que el niño aprenda a leer y escribir.

La segunda postura propone que este aprendizaje debe iniciarse en la etapa preescolar y adopta características de la escuela primaria para que el niño aprenda a leer y escribir. Se inicia desde esta etapa, la ejercitación para enseñar al niño a identificar letras a través de la copia y planas sin sentido para el, así como el deletrear las palabras, letra por letra para enseñarlos a leer.

Por lo tanto, la puesta en práctica de estas posturas ha dado como consecuencia, lo siguiente:

1. Que se ignore la actividad cognitiva del niño y los procesos que lo llevan al descubrimiento del sistema alfabético.
2. Que el niño únicamente desarrolle habilidades sensoriomotrices, pues la práctica pedagógica en preescolar se reduce a la ejercitación óculo-manual y se llega al extremo de rodear al niño de un ambiente ficticio, en el que no hay ningún letrero, ni se realiza delante de él algún acto de lectura.
3. Que cuando se aborda en estas instituciones la lectura y la escritura se presentan al niño las letras sueltas.

En todas estas anteriores formas de concebir el abordaje de la lectoescritura, el adulto es el que decide la edad en la que supuestamente el niño podrá acceder al conocimiento, se desconoce el papel del niño como constructor de su propio conocimiento y se concibe la lectura como una forma mecánica de deletreado y a la escritura se le confunde con el copiado. Es por esto que en el momento en el que el niño inicia este conocimiento, no va a depender de la decisión del adulto, sino del interés del niño por descubrir que son aquellas marcas que se encuentran en su entorno.

Este interés se da mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, ya que surge espontáneamente, cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le rodean. Este momento será diferente

para cada niño, pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con portadores de textos y con adultos alfabetizados.

Desde esta perspectiva se conceptualiza el aprendizaje como: el proceso mental mediante el cual el niño descubre y construye el conocimiento a través de las acciones y reflexiones que hace al interactuar con los objetos, acontecimientos, fenómenos y situaciones que despierten su interés.

“Para que el niño llegue al conocimiento, construye hipótesis con respecto a los fenómenos, situaciones u objetos, los explora, observa, investiga, pone a prueba sus hipótesis, y construye otras o las modifica cuando los anteriores no le resultan suficientes”.¹

El aprendizaje se da solamente a través de la propia actividad del niño sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos, sociales que construyen su ambiente.

Los conocimientos que el niño adquiere parten siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y de su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones; así ningún conocimiento tiene un punto de partida y por lo tanto, no resulta congruente creer que el niño ha de esperar hasta ingresar a la escuela primaria para iniciar su interés por la lectoescritura o cualquier otro conocimiento; el niño siempre tiene sus propias ideas sobre las cosas. “El aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores y a su vez sirve de asiento a conocimientos futuros”.²

¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Guía Didáctica para orientar el desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. p. 20

² *Ibíd.* p.36

El aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la lectura y la escritura, se caracteriza por tener un alto grado de convencionalidad, su aprendizaje requiere estructuras mentales más elaboradas, ya que el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo a su adquisición en el que están involucradas una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos, que se encuentran en su contexto social que lo rodea.

No se propone enseñar a leer y a escribir al niño sino proporcionarle un ambiente alfabetizador, despertar su interés hacia ellas y brindarles las experiencias necesarias para que a su propio ritmo recorra ese camino a la enseñanza-aprendizaje de la lengua escrita, con el fin de que en su momento, este aprendizaje se de en forma más sencilla para el niño.

La institución preescolar necesita acercar al niño a la lectoescritura y presentársela en su función esencial, como un instrumento de comunicación dentro de un ambiente natural y espontáneo.

Tal como el niño la ve en su entorno y proporcionar el ambiente adecuado en aquellas comunidades que carecen de estos estímulos.

1.2 Qué se entiende por lectura

Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados que va más allá del conocimiento del código alfabético convencional ya que el lector pone en juego otros conocimientos que le permiten encontrar el significado total de lo que se lee.

En el proceso de la adquisición de la lectura, los niños, antes de conocer el código alfabético, anticipan el contenido de un texto tomando como referencia

el objeto que lo porta o la imagen que lo acompaña.

Aun cuando sus predicciones no correspondan a las expectativas de un adulto alfabetizado, es necesario que no se invaliden sus actos de predicción, ya que indican la búsqueda de significados, será a través de una confrontación sistemática con la lectura de la maestra, los padres o hermanos mayores, que el niño poco a poco ira avanzando en la adquisición del lenguaje escrito.

El niño inicia este proceso a partir del momento en que descubre que los textos son algo diferente al dibujo aunque para el no sean algo independiente de la imagen. Cuando el niño presencia actos de lectura realizados por adultos y niños alfabetizados de su medio social, recibe información sobre el uso y función de la lengua escrita y va descubriendo sus características.

La lectura ha sido definida de varios modos, en todos los casos las definiciones pueden situarse en dos: La lectura como correspondencia sonora del signo escrito o desciframiento sonoro del signo escrito y la lectura como captación del mensaje del autor y su valoración crítica.

El sentido asignado a la lectura en ambas definiciones no tiene por que se incompatible, si no mas bien complementario. Leer favorece el desarrollo de la inteligencia, el cerebro humano no actúa por si solo, tiene necesidades de ser estimulado. El leer favorece este desarrollo porque es imposible leer si hacerse preguntas, sin hacer un esfuerzo por comprender, sin sentirse impulsado hacia la interioridad.

Los libros configuran el mundo en la mente de los lectores desde los cuentos de hadas, que trazan las grandes líneas de existencia humana.

1.2.1 Lectura y hábito

La mejor forma de involucrar a una persona el hábito de leer es desde que nace sin embargo, hay personas que conociendo los beneficios que la lectura proporciona desean iniciarse y formar este hábito en sus vidas. Para este tipo de personas solo existe un camino, constancia y determinación para lograrlo. Ya que todo niño como ser social cuenta con un lenguaje oral que le permite comunicarse con sus padres, hermanos y otras personas con las que se relaciona. Esta forma de comunicación oral la aprende en su interacción social.

Toda lectura es útil para enriquecer nuestro lenguaje ya que dependiendo de la edad del niño es el tipo de lectura que se seleccionará.

Al iniciar al niño en el mundo de la lectura lo hace de una manera donde su principal interés es la lectura de cuentos, es aquí donde de una forma natural se debe involucrar el amor y el hábito a la lectura, haciendo de ella uno de los medios para que adquiera conocimiento.

El niño inicia la lectura a través de comparar el lenguaje oral y los símbolos gráficos, ya que el niño al integrarse al preescolar ya posee el lenguaje necesario para irse relacionando en el mundo de la lectura.

Para que el niño vaya teniendo un contacto con la lectura es necesario utilizar materiales para despertar su interés y reforzar las habilidades necesarias.

El profesor debe propiciar un clima de aprendizaje y que haga sentirse a gusto al niño al estar interactuando con la lectura y en ese inicio debe de haber libros ilustrados.

Todo esto para que los niños los puedan ver, libros donde puedan consultar, así como para contar cuentos ya que la lectura no es un saber que se pueda separar de todo lo que representa, vivir en relación con el mundo por lo que leer implica múltiples significados a las relaciones que se da entre uno mismo y los demás.

Por ello la lectura corresponde a una etapa indispensable en el desarrollo de las relaciones así como de la comunicación entre el niño y las personas que lo rodean, invitando a contar narraciones de experiencias propias, así como también que expresen sus sensaciones y estado de animo, es como lo llevaremos a que se interese por la lectura.

Dentro de las líneas políticas de la Secretaría de Educación Pública actualmente la lectura ha encontrado un nuevo vigor y una gran importancia reorientándose en consecuencia diversos programas, estrategias de apoyo y materiales con este propósito.

El proceso de lectura en el nivel preescolar ha adquirido importancia y se ha formulado diversas actividades con el fin de estimularlo y reorientarlo hacia lo que otros niveles están haciendo. Sin embargo sus marcos teóricos y sus perspectivas sobre los cuales se sustenta su enfoque en preescolar no son del dominio de todos los docentes y en la practica, al trabajarse con los niños puede suscitarse diversos problemas entre docentes, alumnos y procesos didácticos.

Podemos señalar que el niño por naturaleza propia quiere “saber” y pregunta e imagina tratando de descifrar “eso” que se encuentra en ilustraciones, revistas o imágenes del entorno.

Al llegar a preescolar es donde esa curiosidad es alentada o desalentada observándose que el hecho de desarrollar su imaginación e interés por atribuir

significados a los textos no es tratado didácticamente con sentido estimulante, si no que se procede casi siempre a trabajarlo de una manera apegada al método de proyectos, con esto queremos decir que las educadoras tienen sus proyectos planeados y no con la flexibilidad que la lectura requiere para desarrollarse como herramienta intelectual con un mayor de tiempo y mas libertad para su desarrollo.

Esto se ha convertido en varios temores por razones de niveles educativos, de enseñar ampliamente a leer al niño de preescolar convirtiéndose esto en un tabú y regalando entonces la capacidad e interés del infante al no dejarlo leer y enseñarse estabilidad de manera acorde con sus intereses e inteligencias. No es que el nivel preescolar se le enseñe a leer al alumno, sino que no se le tiene que quitar la intención de despertarle el interés a la misma.

Por otro lado así sucede los significados que otorgan a las lecturas que llegan a sus manos es dejado al libre albedrío del niño y no reorientado hacia una realidad que partiendo la imaginación vaya hacia lo objetivo porque en ocasiones es el propio docente el que no tiene las herramientas adecuadas para indicarle metodológicamente desde diferentes ángulos y perspectivas.

El niño tiene la capacidad para poder construir su propio conocimiento, siempre y cuando se encuentre en este caso en particular dentro de un contexto familiar y social que promueva la alfabetización ya que se considera este que es un punto muy importante para lograr que los niños les den más significatividad a la lectura.

Es así que el infante debe vincularse siempre que sea posible con el medio que lo rodea.

1.3 Adquisición de la lectura

Leer se ha entendido tradicionalmente como un acto mecánico de codificar en unidades graficas, unidades sonoras y a su aprendizaje como el desarrollo de habilidades perceptivo-motrices, que consiste en el reconocimiento de las graficas que componen una palabra, oración o párrafo. En la actualidad se le considera, como un proceso complejo mediante los símbolos escritos, organiza la información proporcionada por el emisor, selecciona los contenidos hay expuestos, los valoriza y aplica en la solución de problemas en beneficio suyo y de su grupo. Dentro de él se pueden distinguir claramente tres niveles.

El primero es eminente sensorial; leer la palabra escrita implica la correlación de una imagen sonora con su imagen visual correspondiente en la mente humana.

El segundo es el dominio en la decodificación del mensaje depositado en un sistema de signos en la que aun faltan elementos fundamentales.

El tercero, constituye una aproximación más certera a la naturaleza del asunto.

Carolina Sarmiento afirma que “Leer no es pues un acto rutinario que se toma o se deja, algo que se hace o se deja de hacer, es una de las mayores posibilidades que tiene el hombre de enfrentar a su destino de estar en todos los mundos reales posibles o imaginarios”.³

Debido a la importancia que tiene la lectura para la actividad humana, el hombre se ha dado a la tarea de buscar el mejor y más eficaz método para la

³ SARMIENTO, Carolina. Leer y comprender. p.22

enseñanza y aprendizaje de la lectura. Que por otro lado, sería aquel que reuniera dos circunstancias: ser fácil para el niño y para el profesor, ya que algunos docentes no están en la mejor disposición de estudiar una metodología complicada.

1.4 El proceso de la lectura

Para comprender el proceso de la lectura debemos comprender de que manera el lector, el escritor y el texto contribuyen a él. La lectura implica una transacción entre el lector y el contexto, las características del lector son tan importantes para la lectura como las características del texto. La relativa capacidad de un lector en particular es obviamente importante para el uso exitoso del proceso. Toda lectura es interpretación y lo que el lector es capaz de comprender y de aprender a través de la lectura depende fuertemente de lo que el lector conoce y cree antes de la lectura. El éxito de la lectura dependerá también del modo en que el lector y escritor acuerden en las maneras de utilizar el lenguaje, en sus esquemas conceptuales y en sus experiencias vitales.

1.5 Qué se entiende por escritura

La escritura es un largo proceso cognitivo en el que el niño adquiere una forma de representación gráfica diferente del dibujo, para lo cual construye hipótesis, las ensaya, las comprueba o desaprueba, las confronta con textos hasta llegar a establecer la convencionalidad del sistema alfabético. “El niño pasa por diferentes conceptualizaciones de lo que es escribir, lo cual se refleja en sus producciones gráficas a partir del descubrimiento de que la escritura es algo diferente al dibujo”.⁴

⁴ Ibíd. p. 45

Para que el niño pueda establecer estas diferencias, es necesario observe a los adultos realizar actos de escritura; por lo tanto es importante que desde el primer grado de educación preescolar el docente escriba y dibuje delante de los niños y para ellos, nombrando con palabras dichos actos.

1.6 El proceso de adquisición de la lengua escrita

Las interpretaciones que los niños realizan, así como las diversas preguntas y conceptualizaciones que formulan acerca de lo que se escribe, son indicadores que nos permiten comprender los diferentes momentos evolutivos que constituyen el proceso de adquisición de la lengua escrita.

El aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje lo constituye la adquisición de la escritura, por tener un alto grado de convencionalidad, su aprendizaje requiere estructuras mentales más elaboradas, el niño desarrolla un proceso lento y complejo previo a su adquisición en el que están involucrados una serie de experiencias y observaciones con y sobre los textos escritos, no se propone como objetivo terminal enseñar a escribir al niño preescolar sino proporcionarle un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra a su propio ritmo, ese camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita con el fin de que este aprendizaje se de en forma mas sencilla.

Sin embargo como el medio cultural del cual provienen los niños es diverso, algunos han podido avanzar mas que otros en este proceso, así aquellos cuyas familias usan en forma habitual la escritura, tienen un mayor contacto con ella y sus oportunidades de reflexionar y preguntar sobre ese objeto de conocimiento son mayores que las de otras provenientes de hogares en lo que la lengua escrita no es usada. A pesar que las diferencias entre unos y otros el proceso de adquisición por el que atraviesan es similar pero distinto

en su evolución.

El proceso de adquisición de la lengua escrita se da gradualmente como por ejemplo: al principio el niño hace sus producciones, realiza trazos similares al dibujo cuando se le pide que escriba, después los niños insertan la escritura en el dibujo, luego lo hace con las grafías fuera del dibujo, o él lee lo que significa para él un texto y poco a poco va avanzando en el proceso.

El acto de escribir es un acto reflexivo, de organización, producción y representación de ideas. Los niños aprenden a escribir escribiendo para destinatarios reales. Si escribir es un medio de comunicación, compartir con los demás lo que se escribe es una condición importante que ayuda a los niños a aprender de ellos mismos.

Los niños hacen intentos de escritura como pueden o saben, a través de dibujos, marcas parecidas a las letras o a través de letras; estos intentos representan pasos fundamentales en el proceso de apropiación del lenguaje escrito.

En síntesis antes de ingresar a la escuela y de leer y escribir de manera convencional, los niños descubren el sistema de escrituras. Los diversos propósitos funcionales del lenguaje escrito, algunas de las formas en que se organiza el sistema de escritura y sus relaciones con el lenguaje oral. Los niños someten a prueba sus hipótesis, mismas que van modificando o cambiando en diverso niveles de conceptualización.

1.7 Características del sistema de escritura

Para comprender como el niño reconstruye el sistema de escritura, es necesario conocer los principios que lo rigen con el fin de entender lo que los

niños tienen que descubrir y aprender a usar.

En primer lugar se encuentran los principios funcionales y utilitarios de la lengua escrita como son; el hacer posible la comunicación a distancia y evitar el olvido.

El niño descubre estos principios a medida que usa y ve a otros emplear la escritura en actividades cotidianas. No es difícil que los niños presencien la escritura, cuando ven a mamá escribiendo la lista del mercado, o escribiendo una carta.

“Cuando el niño presencia actos de lectura realizados por otros, no solo recibe información sobre la función y uso de la lengua escrita, sino también descubre la actitud que los adultos y niños alfabetizados de su entorno tienen hacia la lectoescritura. La forma en que viva estas experiencias repercutirá en el desarrollo de los principios”.⁵

A medida que el niño tiene experiencias con la lectura y escritura, como cuando trata de interpretar o representar algo que le interesa, al hacer uso de los instrumentos necesarios para escribir o leer; lápices, hojas, libros, textos, etcétera, poner su nombre en sus dibujos para identificarlos, o “escribe” algo que requiere recordar o decir, entonces va descubriendo la necesidad de recurrir al lenguaje escrito.

Un segundo grupo de principios son los de naturaleza lingüística la lengua escrita y en particular nuestro sistema alfabético se organiza de una manera convencional: se representa en ciertas formas, se lee y escribe en determinada dirección, tiene convenciones ortográficas y de puntuación, así como reglas sintácticas y semánticas que en algunos casos son similares al

⁵ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Programa de Educación Preescolar 2004. P.61

lenguaje oral pero en otros no.

Poco a poco que el niño va teniendo experiencias de escritura en donde ve que lo que se habla se puede escribir va descubriendo esas características.

El niño empieza a dibujar letras o pseudoletas que se asemejan a las letras cursivas. A los cuatro o cinco años de edad producen una escritura horizontal, aunque es normal que los niños por algún tiempo, inviertan el sentido en la direccionalidad o en el dibujo de las letras sin que esto sea signo de alteraciones en el aprendizaje.

Así es como el niño debe llegar a comprender que las palabras escritas nos remiten al significado y una palabra tiene distintos significados según el contexto en el que se presenta, el lenguaje escrito tiene diferentes estilos de representar los mensajes.

El tercer grupo de principios son los relacionales que se desarrollan a medida que se resuelve el problema de cómo el lenguaje escrito representa al lenguaje oral y como este a su vez es la representación de objetos, conceptos, ideas, sentimientos, etcétera. Para esto el niño tiene que descubrir la relación de la escritura con su significado, la escritura con el lenguaje oral y la relación entre los sistemas gráficos (letras) y fonológicos (sonidos). El desarrollo de estos tres grupos de principios van a influir en la forma en que el niño conceptualice estos conocimientos.

1.8 Leer no es deletrear-escribir no es copiar

Leer es un acto inteligente de búsqueda de significados en el cual el lector, pone en juego otros conocimientos que le permite extraer el significado total de lo que lee.

Durante el proceso de la adquisición de la lectura una de las búsquedas más importantes del niño es conocer el significado de los textos.

Así como leer no es deletrear, escribir no es copiar. Escribir también es un acto creativo para comunicar mensajes, en la que están involucrados múltiples conocimientos lingüísticos para el niño el descubrimiento del sistema de escritura constituye un largo proceso cognitivo, a través del cual se apropia de este objeto de conocimiento al formular hipótesis, ensayarlas, probarlas, rechazarlas y cometer “errores”.

A lo largo de las diversas etapas el niño pasa por diversas conceptualizaciones de lo que es escribir, si tiene oportunidad de “escribir” como él cree que se debe hacer, se le da la oportunidad de explorar sus hipótesis, ponerlas a prueba, confrontarlas con textos reales y trabajar con lo que esas producciones espontáneas representan. Copiar es producir modelos tal como se ven, cuando se le exige al niño que copie tal como un modelo escrito, se está dejando de lado el trabajo con sus hipótesis y el significado, lo que obstaculiza el proceso natural del niño.

Si se define la escritura del niño dentro de un marco psicogenético, desde una forma particular de representación gráfica diferente al dibujo, entenderemos las producciones del niño, desde el principio de su nivel presilábico como formas de escritura, aun cuando no correspondan a la producción alfabética.

Será más fácil respetar las producciones del niño y reconocer que sus avances en los procesos de lectura y escritura no están en función de las correcciones que se hagan, sino en las oportunidades que este tenga de confrontar sus producciones con la estabilidad de los textos.

1.9 La adquisición de la lectura y la escritura

El aprendizaje de la lectura y la escritura que es básico y no por sencillo precisamente, tiene una importancia medular en la vida de un sujeto, ya que esta experiencia “sella” el destino de la carrera académica del niño nada mas tomemos en cuenta el tiempo que dura, para aquilatar la seriedad del asunto.

Que el niño aprenda a leer dependerá de muchos factores que tienen que ver con su historia familiar y su desarrollo cognoscitivo básicamente, pero también y ahí entra la gran rebanada del pastel que nos corresponde tomar a los educadores, de la coherencia con la que se vayan presentando los enigmas a resolver. Si bien es cierto que se aprende cuando se cuenta con el bagaje necesario. Los profesores en primer término tienen la gran responsabilidad de encontrar el “modo” de presentar el contenido para facilitar y sobre todo hacer placentero el acercamiento a la convencionalidad, que será la puerta de entrada a la apropiación de la lengua escrita.

Si las situaciones de aprendizaje plateadas en clase se convierten en experiencias valiosas, significativas, agradables y apapachadoras, entonces el esfuerzo que supone aprender a leer y escribir se vera altamente compensado por las inmensas e innumerables ventajas de todo tipo que brinda el saberse poseedor de esta capacidad.

Ser capaz de leer y escribir presupone indudables habilidades de base, tales como el descifrado y la pronunciación “correcta” de palabras hasta entonces desconocidas y, esto el niño lo sabe muy bien, sabe de la parte “penosa” del aprendizaje. Pero también sabe que estas habilidades en y por si mismas tienen poco o ningún merito aparte de su valor intrínseco de entrenamiento; el niño no mostrará ningún interés en aprenderlas, si la impresión que recibe es que se espera de el que las domine por que si.

Desde el principio, el niño debe y tiene que estar convencido de que el dominio de tales habilidades no es más que el medio de alcanzar una meta, y de que lo único que importa es aprender a leer y escribir, es decir, aprender a disfrutar y a beneficiarse.

La adquisición de la lectura y la escritura es un tema que preocupa mucho pero depende en gran parte también del nivel cultural de los padres. En las aulas también se está tratando de favorecer el aprendizaje de la lectura, algo que de todas formas no acaba tampoco en la escuela sino que sigue a lo largo de toda la vida. El primer campo es la familia. El niño comienza a participar de la actividad cultural que sus padres hacen en su casa. Si ven leyendo o escribiendo, los hijos crecen con ese ambiente. Los padres deben saber que eso es importante. Pero hay un momento clave, aquel en el que el niño se da cuenta que los papeles, un objeto inanimado, puede decir algo. Es decir, cuando el libro habla, cuando le produce significado, algo normalmente asociado con los seres vivos. Pero por sí solo es difícil que llegue a eso. Es fundamental que alguien sea capaz de leer delante de él para que entienda para que sirven esos papeles. En algunos niños esto se da a los dos tres años, si hay estímulos. Y en esas edades también llega el factor clave de la Educación Infantil, ya que el nivel cultural de las familias puede ser muy variable. Esta adquisición constituye el aspecto más complejo del desarrollo del lenguaje, por tener un alto grado de convencionalidad.

Es función del jardín de niños acercar al niño a la lengua escrita, que es un sistema de códigos y signos que permiten la comunicación con otras personas que están cerca o lejos de nosotros, brindando al niño experiencias educativas tales como: lectura de cuentos, mensajes, registros, entre otras, elaborados por ellos mismos; ayudarlo que anticipe lo que dice algún texto, apoyándose en la imagen, representa objetos, eventos y relaciones usando símbolos o signos gráficos según su nivel de desarrollo.

Lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados, sin embargo el desarrollo de estos procesos plantean en su adquisición mecanismos y estrategias de distinta naturaleza por lo que se presentan didácticamente separados.

El uso de la lectura y la escritura son de gran importancia ya que son prácticas sociales en el aula, mediante las cuales se propicia que los niños avancen en el dominio del lenguaje escrito y sus diversas funciones a la vez que descubren algunas convencionalidades del sistema escritura. Desde esta perspectiva, la enseñanza del lenguaje no se reduce al conocimiento de las formas gráficas y de los sonidos de las letras.

La enseñanza de la lectura y la escritura ha sido históricamente asumida por la escuela, sin embargo, el concepto de que es leer y que es escribir y la concepción acerca de su aprendizaje han ido modificándose a lo largo del tiempo como fruto básicamente de las aproximaciones lingüísticas y psicolingüísticas.

Podríamos decir que no existe un saber leer ni un saber genérico, sino que la capacidad lectora y escritora del sujeto estará en función del texto que se plantea leer o escribir dada que requiere saberes diversificados y usarlos de manera pertinente a cada caso.

La lectura y la escritura nunca se dominan definitiva y totalmente porque siempre podemos avanzar más acerca de ambas acciones y, al ser su aprendizaje un proceso inacabable se abren ilimitadas posibilidades de profundizar y ampliar el dominio de dichas acciones este es el proceso de alfabetización.

A medida que el sujeto avanza en el dominio de la lectura y de la escritura se va constituyendo en participante de la cultura letrada. Este proceso

requiere ciertas condiciones básicamente contar con la posibilidad de interactuar tanto con el objeto de estudio en este caso las acciones de leer y de escribir, como con sujetos que sean fuentes de información, intercambio, reflexión, entonces es muy importante que el sujeto cuente con un ambiente alfabetizador, es decir, un espacio donde de manera regular y sistemática se favorezca la realización de situaciones de lectura y de escritura, este ambiente es muy importante por que es donde el niño presta mayor atención y si este es favorable así será el aprendizaje del alumno.

Es a través de quienes utilizan habitualmente la lectura y la escritura que el sujeto va descubriendo el sentido que tiene dichas acciones. Es decir va descubriendo que sirven para resolver diferentes situaciones y necesidades. En este sentido juegan un papel imprescindible los modelos de lector y de escritor. Ello no significa necesariamente leer o escribir juntos en todos los casos sino contar con quienes compartir las inquietudes, necesidades o dudas es por eso que al interactuar el niño con otros sujetos le sirve de mucho para llevar a cabo su lectoescritura.

Respecto a la interacción que tiene el niño con los textos es muy significativa ya que al ser la lectura y la escritura acciones que se aprenden al realizar leyendo y escribiendo textos de uso social, es evidente que sería impensable que un sujeto se convirtiera en usuario de la lectura y la escritura si solo o fundamentalmente conoce y utiliza textos que han sido pensados para la enseñanza de la lectura y la escritura pero no aquellos que son utilizados habitualmente en la vida social, es por eso que debemos de contar con un repertorio lo más rico y variado posible de textos tanto para ser leídos como para ser escritos.

Los niños inician su aprendizaje del sistema escritura en lo más variados contextos, por que la escritura forma parte del paisaje urbano y la vida urbana solicita continuamente el uso de la lectura. Los niños urbanos de cinco años

generalmente ya saben distinguir entre escribir y dibujar dentro del complejo conjunto de representaciones gráficas presentes en su medio, son capaces de diferenciar entre lo que es dibujo y lo que es “otra cosa”. Que a ese conjunto de formas que tienen en común el no ser dibujo, lo llamen letras o números no es lo crucial a esa edad. Más importante es saber que esas marcas son para una actividad específica que es leer y que resultan de otra actividad también específica que es escribir.

Los niños trabajan cognitivamente es decir tratan de comprender desde muy temprana edad informaciones de distinta procedencia, la información que reciben de los textos mismos en sus contextos de aparición como periódicos, carteles, envases, juguetes, alimentos, o por ejemplo cuando le leen un cuento el niño quiere saber como lo leen.

La definición de leer:

“Es una actividad de interpretar textos, textos que tiene sentido que comunican, informan, transmiten; y escribir es la actividad de producir textos. Ambas acciones se realizan para resolver situaciones o necesidades de algún tipo; por lo tanto para que un acto humano lo denominemos lectura tiene que haber un significado construido por el sujeto mediante su interacción con un texto, y para que un acto humano lo llamemos escritura el autor tiene que obtener un texto como producto de su acción, un texto con función y sentido.”⁶

Los textos tiene características que distinguen a unos de otros, diferencias de extensión, léxico, estructura, etcétera, que se justifican por la función peculiar de cada tipo de texto y esas diferencias vienen de acuerdos sociales.

⁶ SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la Educación. P 356

Todo esto se deriva que leer y escribir son acciones que varían según el tipo de texto de que se trata, es decir demandan que el sujeto ponga en juego diferentes estrategias y conocimientos que deban ser adecuados para cada situación.

1.10 Niveles de conceptualización de lectura y escritura

Como hemos visto lectura y escritura son procesos íntimamente relacionados ya que siempre leemos lo que nosotros mismos escribimos o lo que otros escribieron.

Sin embargo el desarrollo de estos procesos no es paralelo ya que su adquisición son de distinta naturaleza.

1.10.1 Niveles de la escritura

- *Nivel presilábico:* El niño hace la diferencia entre el dibujo y la escritura, en sus producciones el niño hace representaciones graficas primitivas cuyo trazo es muy próximo del dibujo y las coloca dentro o fuera de el, realiza una serie de graficas cuyo numero esta dado por el final del renglón o del espacio disponible, o en sus producciones el niño reduce drásticamente la cantidad de grafías e incluso algunos de ellos usan solo una grafía, la palabra escrita representa algo, un paso importante en el proceso es la presencia de la hipótesis de cantidad mínima de caracteres, controla la cantidad de grafías para producir textos, la misma serie de letras en el mismo orden sirve para diferentes nombres, otro paso importante se da cuando el niño elabora hipótesis de variedad, ya que el niño trata de expresar las diferencias de significados mediante

diferencias objetivas en la escritura, el niño se exige que las letras que usa para escribir algo sean variadas, la característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

- *Nivel Silábico*: El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra, durante todo este nivel el niño entra en conflicto con dos elementos 1) su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima 2) los modelos de escritura propuestos por el medio. La hipótesis silábica puede aparecer en sus producciones: con letras de asignación, con asignación de valor sonoro vocálico, consonántico o combinado, asigna un mayor número de grafías de las que necesita al escribir palabras monosílabas o bisílabas, en este nivel el niño descubre la relación entre la escritura y los aspectos sonoros del habla.
- *Transición silábico alfabético*: Se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía, el problema que se plantea el niño al producir textos aplicando la hipótesis de cantidad, como consecuencia descubre que existe cierta correspondencia entre los fonemas y las letras y poco a poco va recabando información acerca del valor sonoro estable de ellas. En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético.
- *Nivel alfabético*: El niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirla. En sus producciones a cada sonido hace corresponder una grafía, puede o no utilizar las letras convencionales, hay niños que llegan a usar en sus producciones pasitos, vueltas o rayas. Este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra.

1.10.2 Interpretación de textos

Primer momento: El proceso se inicia a partir del momento en que el niño piensa que se puede leer algo en el texto, apoyándose en la imagen. Las oraciones con imágenes se puede interpretar a partir de la imagen, el niño considera que el texto representa los elementos que aparecen en el dibujo. Aparece la hipótesis de nombre. En la interpretación de palabras acompañadas de imágenes, el texto es la etiqueta de la imagen, en el se lee el nombre del dibujo. En la interpretación de oraciones con imagen, algunos niños esperan encontrar en el texto exclusivamente el nombre del objeto que aparece en la imagen y otros esperan encontrar una relacionada con la imagen. Este momento se caracteriza porque los niños consideran al texto como una totalidad, sin entender a sus propiedades específicas.

Segundo momento: Cuando el niño empieza a considerar las características del texto. En la interpretación de palabras con imagen, se interpreta el texto a partir de la imagen, pero las características del mismo, continuidad, longitud de la palabra y/o la diferencia entre las letras se utilizan como elementos para confirmar o rechazar una anticipación. En la interpretación de oraciones con imagen el niño empieza a considerar la longitud, el número de renglones o trozos del texto y ubica en cada palabra un nombre o una oración sin considerar las palabras de menos de tres letras debido a su exigencia de cantidad. Empieza entre fragmentos gráficos del texto y fragmentación sonoras. Este momento se caracteriza por que los niños tratan de considerar las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto.

Tercer momento: En la interpretación de oraciones con imagen, cuando al texto el niño le atribuye un nombre. Coordina las propiedades cuantitativas y cualitativas del texto para que se logre una lectura exitosa. El niño rescata el significado del texto y afina las estrategias de lectura. En este momento el niño logra interpretar el texto correctamente.

Para avanzar a través de los niveles señalados, es necesario como docente ofrecer situaciones que propicien su desarrollo.

Los niveles no necesariamente guardan relación con la edad cronológica, esto significa que puede haber sujetos mas pequeños que se presenten mucho mas avanzados que las que producen sujetos de mayor edad, pues la evolución esta determinada por las oportunidades que los niños tienen de interactuar con la lectura y la escritura. De ahí la importancia de que en preescolar se asuma la responsabilidad de generar situaciones en las que analicen, reflexionen, contrasten, verifiquen y cuestionen sus propios puntos de vista.

CAPITULO II

LA LECTOESCRITURA EN EL NIÑO PREESCOLAR Y LOS SUJETOS INVOLUCRADOS EN EL PROCESO

2.1 Características del niño preescolar

El niño preescolar es un ser en desarrollo que presenta características físicas, psicológicas y sociales propias, su personalidad se encuentra en proceso de construcción, posee una historia individual y social; producto de la relaciones que establece con su familia y miembros de la comunidad en que vive, por tanto el niño es una unidad biosicosocial, constituida por distintos aspectos que presentan diferentes grados de desarrollo.

Es importante saber que entre las características del niño en edad preescolar se menciona que:

- Es un ser único.
- Tiene formas propias de aprender y expresarse.
- Piensa y siente de forma particular.
- Gusta de conocer y descubrir el mundo que le rodea.
- Es una persona que expresa a través de distintas formas, una intensa búsqueda personal de satisfacciones corporales e intelectuales.
- A no ser que este enfermo, es alegre y manifiesta siempre un profundo interés y curiosidad por saber, conocer, indagar, explorar, tanto con el cuerpo como a través del habla.
- Toda actividad que el niño realiza implica pensamientos y afectos,

siendo particularmente notable su necesidad de desplazamientos físicos.

- Sus relaciones más significativas se dan con las personas que lo rodean, de quienes demanda un constante reconocimiento y apoyo.
- El niño no solo es gracioso y tierno, también tiene impulsos agresivos y violentos. Se enfrenta, reta, necesita pelear y medir su fuerza, es competitivo, negar estos riesgos implica el riesgo de que se exprese en formas incontrolables, más bien se requiere proporcionar una amplia gama de actividades y juegos que permitan traducir esos impulsos en creaciones.
- El niño desde su nacimiento tiene impulsos sexuales y más tarde experimentará curiosidad por saber en relación a esto, lo cual no ha de entenderse con los parámetros de la sexualidad adulta sino a través de los que corresponden a la infancia.

Estos y otros rasgos se manifiestan a través del juego, el lenguaje y la creatividad. Es así como el niño expresa plena y sensiblemente sus ideas, pensamientos, impulsos y emociones.

En el desarrollo de la etapa preescolar, el niño evoluciona en diferentes y varios aspectos, ya que empieza a fortalecer rápidamente su sistema músculo-esquelético, además de que incrementa considerablemente su tono muscular, permitiéndole con ello que progrese y perfeccione el salto, lanzamiento y carrera, esto simétricamente conforme su edad y madurez.

El niño preescolar no puede realizar esfuerzos físicos prolongados, pues se fatiga con rapidez ya que, entre otras causas, su corazón no puede desempeñar un trabajo de considerable intensidad.

Cabe señalar que el niño a esta edad no le es posible guardar el

equilibrio, ya que su centro de gravedad se encuentra más alto que el de un adulto, no obstante muestra un gran avance y capacidad en realizar actividades y tareas que necesitan equilibrio, en cuanto a su literalidad los niños en edad preescolar presentan asimetría las cuales las va superando conforme su crecimiento y maduración.

El niño en edad preescolar aprende las habilidades sociales necesarias para jugar y trabajar con otros niños. A medida que crece, su capacidad de cooperar con muchos más compañeros se incrementa. Aunque los niños de 4 y 5 años pueden ser capaces de participar en juegos que tienen reglas, éstas pueden cambiar con la frecuencia que imponga el niño más dominante.

Es normal que los niños en edad preescolar pongan a prueba sus limitaciones en términos de proezas físicas, comportamientos y expresiones de emoción y habilidades de pensamiento. Es importante que exista un ambiente seguro y estructurado, que incluya límites bien definidos, dentro del cual el niño pueda explorar y enfrentar nuevos retos.

El niño debe demostrar iniciativa, curiosidad, deseo de explorar y disfrutar sin sentirse culpable ni inhibido.

2.2 La lectoescritura en preescolar

Durante el periodo de preescolar el proceso de pensamiento y el desarrollo del lenguaje oral y escrito tiene lugar a partir de experiencias y situaciones en las que el niño tiene una participación directa y significativa, por lo tanto favorecen la capacidad comunicativa del niño, debe ser una meta permanente de la educación preescolar, por que el lenguaje ayuda a estructurar el conocimiento del individuo a su cultura y constituye la forma de comunicación mas visual, eficaz y directa que posee el ser humano.

Dentro de estos parámetros el educador a través del proceso enseñanza-aprendizaje y con base en el programa de educación preescolar vigente esta incorporando a su tarea diaria conceptos, actitudes, metodologías, técnicas y valorar su experiencia para concretizar una participación encaminada hacia el desarrollo del niño, por medio de la intervención de este, con los objetos de conocimiento, en tanto que pueda decidir investigar, contar, planear, inventar, generar; de tal manera que el acercamiento de la lectura y escritura se convierta en un elemento de conocimiento con un verdadero significado para el niño.

El momento en que el niño inicia este conocimiento, no va depender de la decisión del adulto, sino del interés del niño por descubrir que son aquellas marcas que se encuentran en su entorno.

Este interés se da mucho antes de que el niño ingrese a la escuela primaria, ya que surge espontáneamente cuando el niño tiene la necesidad de comprender los signos gráficos que le rodean. Este momento será diferente en cada niño pues dependerá tanto de su proceso de desarrollo como de las oportunidades que tenga para interactuar con los portadores de textos y con adultos alfabetizados.

Es por esto que al ingresar los niños al jardín se les debe de propiciar un ambiente de seguridad para que así vaya teniendo una buena construcción de conocimiento ofreciéndole oportunidades de uso creativo donde se desarrollen actividades de conversaciones, narraciones, descripciones, escenificaciones, diálogos, preguntas y respuestas y es que así como el niño podrá ampliar sus experiencias y enriquecer ampliamente su lenguaje, poder decir que la lectura y escritura se usa en la vida con varios propósitos como pueden ser de entretenimiento y recreación.

Cuando las niñas y los niños llegan a la educación preescolar,

generalmente poseen una competencia comunicativa; hablan las características propias de su cultura, usan la estructura lingüística de su lengua materna, así como la mayoría de las pautas. Saben que pueden usar el lenguaje con distintos propósitos (manifestar sus deseos, conseguir algo, hablar de si mismos, saber acerca de los demás, crear mundos imaginarios mediante fantasías y dramatizaciones, etcétera). “Por lo que leer y escribir son un punto final de un conjunto rico y articulado de experiencias adquiridas unas fácilmente intuible, como dibujar, hablar, la observación de todos los signos, etcétera”.⁷

La incorporación a preescolar, implica para los niños el uso de un lenguaje cuyos referentes son distintos a los del ámbito familiar, que tiene un nivel de generalidad mas amplio y de mayor complejidad, proporciona a los niños un vocabulario cada vez mas preciso, extenso y rico de significados y los enfrenta a un mayor numero y variedad de interlocutores.

Por ello el Jardín de niños se convierte en un espacio propicio para el aprendizaje de nuevas formas de comunicación, en donde se pasa de un lenguaje de situación (ligado a la experiencia inmediata) a un lenguaje de evocación de acontecimientos pasados-reales o imaginarios. Expresarse por medio de la palabra es para ellos una necesidad; abrir las oportunidades para que hablen, aprendan a utilizar nuevas palabras y expresiones y logren construir ideas mas completas y coherentes así como ampliar su capacidad de escuchar, es tarea de la escuela.

Particularmente el uso del lenguaje oral tiene la más alta prioridad en la educación preescolar.

Además de los usos del lenguaje oral, se requiere favorecer la familiarización con el lenguaje escrito a partir de situaciones que impliquen la

⁷ SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. cit. p.53

necesidad de expresión e interpretación de diversos textos.

Al igual con el lenguaje oral, los niños llegan al jardín con ciertos conocimientos sobre el lenguaje escrito, que han adquirido en el ambiente en que se desenvuelven (por los medios de comunicación, por las experiencias de observar e inferir los mensajes en los medios impresos, por su posible contacto con los textos en el ámbito familiar, etcétera); saben que las marcas graficas dicen algo que tienen un significado y son capaces de interpretar las imágenes que acompañan a los textos; así mismo tienen algunas ideas sobre las funciones del lenguaje escrito (cantar o narrar, recordar, enviar mensajes o anunciar sucesos o productos).

Evidentemente algunos niños llegan a preescolar con mayor conocimiento que otros sobre el lenguaje escrito; esto depende del tipo de experiencias que hayan tenido en su contexto familiar. Mientras más ocasiones tengan los niños de estar en contacto con textos escritos y de presenciar una mayor cantidad y variedad de actos de lectura y de escritura mejores oportunidades tendrá de aprender.

“El jardín de niños debería permitir a todos los niños la experimentación libre sobre las marcas escritas, en un ambiente rico en escrituras diversas, o sea: escuchar leer en voz alta y ver escribir a los adultos; intentar escribir (sin estar necesariamente copiando un modelo); intentar leer utilizando datos contextuales así como reconociendo semejanzas y diferencias en las series de letras; jugar con el lenguaje para descubrir semejanzas y diferencias sonoras”.⁸

Por ello hay que propiciar situaciones en la que los textos cumplan funciones específicas, es decir que les ayuden a entender para que se escribe

⁸ SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL. Aproximación de los niños al lenguaje escrito. P. 40

vivir estas situaciones en el Jardín de niños es aun más importante para aquellos niños que no han tenido la oportunidad y posibilidad de acercamiento con el lenguaje escrito en su contexto familiar.

Es necesario destacar que en la educación preescolar no se trata de que las educadoras tengan la responsabilidad de enseñar a leer y a escribir a sus alumnos de manera convencional; por ello, aunque es posible que, a través del trabajo que se desarrolle, algunos niños empiecen a leer, lo cual representa un logro importante ello no significa que este debe ser exigencia para todos en esta etapa de su escolaridad, en la educación preescolar la aproximación de los niños al lenguaje escrito se favorecerá mediante las oportunidades, las oportunidades que tengan para explorar y conocer los diversos tipos de texto que se usan en la vida cotidiana y en la escuela, así como de participar en situaciones en que la escritura se presenta tal como se utiliza en diversos contextos sociales, es decir, a través de textos completos de ideas completas que permitan entender el significado y no de fragmentos como silabas o letras aisladas que carecen de significado y sentido comunicativo.

Los niños y las niñas de tres, cuatro y cinco años no deben estar todo el día pegados al pupitre, escribiendo y leyendo. La Educación Infantil posee unas características propias: el juego, la comunicación oral y corporal, la relación afectiva, los hábitos de cuidado personal, etcétera.

Cada niña y cada niño tienen un desarrollo madurativo propio que tenemos que respetar, y mediante el proceso de aprendizaje de la lectoescritura con el que queremos trabajar se favorece el atender a cada uno de los distintos ritmos de desarrollo.

2.3 La lectura en educación preescolar

La lectura forma parte de un proceso lingüístico, que para llegar a él se debe poseer ciertas habilidades que asentaron las bases para su desarrollo.

El acercamiento al libro es una de las experiencias compartidas más ricas que podemos disfrutar con los pequeños. La lectura es un camino que se va haciendo cada vez más independiente y enriquecedor. “La decodificación de imágenes es un verdadero acto de lectura y su práctica intensiva prepara al niño para convertirse en un lector competente”.⁹

La lectura en el Jardín de niños se inicia desde que el niño toma contacto con textos, aun antes de leer convencionalmente.

Favorecer la expresión de ideas, emociones, sensaciones y sobre todo el desarrollo de futuros lectores competentes.

2.4 La escritura en preescolar

Las investigaciones de los últimos años han informado acerca de cómo los niños se inician temprana y espontáneamente a la producción de grafismos, sabemos que progresan de trazos continuos e indiferenciados a la incorporación de letras.

Así mismo, se ha comprobado que la motivación hacia la escritura se encuentra estrechamente vinculado a un ambiente enriquecido al tal fin, con un aula textualizada en donde la intervención del docente es determinante responder dudas, escribir lo que los niños piden, dar el material necesario para

⁹ EDIVA. Revista: Maestra-educador. P. 22

buscar y reconocer una intención comunicativa en las formas de escritura producidas por los niños.

En la escritura espontánea es donde el niño escribe “como sabe” y el maestro estimula a seguir produciendo grafías, el niño adquiere seguridad como escritor y aprende acerca de la escritura. La exploración de textos escritos inician el camino de la forma escrita y de la correspondencia entre sonidos y grafías. Las dudas y cuestionamientos serán el estímulo que el docente utilizara para promover los avances de aprendizaje.

“Reconocer que la escritura tiene significado dentro de nuestra cultura letrada es un aprendizaje muy importante que se da desde muy temprana edad, mas aun si el niño es alentado a interpretar la escritura como vehículo de comunicación y expresión social”.¹⁰

Si el docente interactúa e interviene en situaciones de escritura, el aprendizaje progresara paulatinamente hacia la alfabetización.

2.5 El papel de los elementos en el proceso enseñanza-aprendizaje de la lectoescritura

No solo dentro del ámbito escolar se valora a la lectura y escritura, se debe reconocer y aceptar la importancia de las experiencias que los niños tienen fuera de la escuela ya que al mismo tiempo se desarrolla su práctica dentro de la institución escolar de tal manera que se crea un puente entre hogar, escuela y comunidad.

¹⁰ Ibíd. p. 23

2.5.1 El papel del niño

El niño, es un sujeto activo de su propio aprendizaje el cual necesita estar interesado en interpretar y producir por mi mismo mensajes escritos, al hacerlo formula hipótesis y comete errores constructivos como requisito indispensable para acceder a él.

El niño para abordar la lectura y la escritura necesita:

- Interactuar dentro de un ambiente alfabetizador con todo aquello que le interese y tenga significado para él.
- Atreverse a interpretar y producir textos pero sobre todo que le interese y decida sobre lo que desea “escribir”, en situaciones significativas para el, como comunicar ideas, sentimientos, problemas, soluciones, planes, logros, necesidades, etcétera.
- Construir hipótesis, experimentar, confrontar sus supuestos y descubrir por si mismo diferentes formas de expresión oral y escrita.
- Confrontar sus hipótesis de producción e interpretación de textos.
- Expresarse en forma oral en variedad de estilos, de acuerdo a las diferentes actividades.

2.5.2 Papel de la educadora

El docente, es aquel profesional que reconoce el momento en el que el niño empieza a interesarse por la lectoescritura, de acuerdo con la función particular que se le da en la casa o en la comunidad y a que a partir de esto amplia sus posibilidades de acción brindando medios significativos para que el niño en forma natural y espontánea, entre en contacto con todo tipo de material escrito.

Esto marca la importancia de que la educadora comprenda, reconozca y respete los procesos de desarrollo infantil, como base para propiciar experiencias de aprendizaje que permitan poner en juego, la reflexión de sus alumnos como medio para llevarlos a comprender el sistema de escritura.

Para propiciar la lectura y la escritura la educadora necesita:

- Recordar que el objetivo de la educación preescolar es favorecer el desarrollo integral del niño.
- Conocer la naturaleza de la lengua escrita y sus principios para desarrollar técnicas y estrategias que permitan al niño centrar su atención en la obtención de significados, descubrir la utilidad y función de la lectura y escritura y avanzar en sus niveles de conceptualización.
- Motivar a los padres de familia para que colaboren con la educación de sus hijos, respetando las posibilidades y limitaciones en relación a la lectoescritura.

Las educadoras desempeñan un papel fundamental para promover la igualdad de oportunidades de acceso al dominio de los códigos culturales y de desarrollo de competencias que permitan a los niños y a las niñas del país una participación plena en la vida social. “Ya que la función del educador es fomentar y mantener en las niñas y los niños el deseo de conocer el interés y la motivación por aprender”.¹¹

Pero incorporar los intereses de los niños al proceso educativo no es algo tan sencillo y automático como “darles respuestas”, hay problemas que deben ser resueltos por la mediación de la muestra, teniendo presente que:

¹¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. cit. p. 34

- Los niños y las niñas no siempre logran identificar y expresar lo que les interesa.
- Las cosas o problemas que preocupan a los niños a veces responden a intereses pasajeros y superficiales motivados, por ejemplo por un programa de TV de moda.
- En el otro extremo, a veces se trata de preguntas profundas y genuinas, pero que rebasan la capacidad de comprensión de los niños y las posibilidades de respuesta en el grupo.
- En el grupo hay intereses distintos y con frecuencia incompatibles.

Por eso, las educadoras tienen la tarea de transacción, en la que la intervención se oriente a precisar, canalizar y negociar esos intereses hacia lo que formativamente es más importante, y más rico como tema. Por otro lado, se debe procurar que al introducir una actividad que se considere relevante, esta debe despertar el interés de los niños encauzando la curiosidad que los niños caracterizan y propiciando la disposición por aprender, manteniéndolos cognitivamente y emocionalmente activos en las experiencias escolares.

Para lograrlo es necesario reflexionar y valorar que vale la pena tomar en cuenta lo que manifiestan los niños, como base para impulsarlos a aprender, avanzar y profundizar en sus aprendizajes y experiencias.

“El docente como responsable de la acción educativa tiene como función observar las manifestaciones de los niños en sus juegos y actividades para así guiar, promover, orientar y coordinar todo el proceso educativo.”¹² Por lo tanto es necesario tener presente que el educador ha de entender el punto de vista de los niños y comprender su lógica la cual expresa a través de lo que dicen, dibujan y construye dentro de sus juegos y actividades; evitando en lo posible intervenir en caso innecesarios, sin esperar que los niños den respuesta

¹² *Ibíd.* P. 56

preconcebidas por los adultos o reproduzcan “modelos” o formas únicas de hacer las cosas.

Como se ha observado, la apertura del curriculum consiste básicamente en la opción que tiene el docente para atender y dar cabida y evolución al interés y necesidad del alumno en el proceso que sigue, para acercar el contenido, trabajar las prioridades y consolidar los propósitos.

La actividad docente parte de tener en cuenta las características que a su vez manifiestan y observan los alumnos. Generalmente el profesor hacía y/o partía de supuestos en las capacidades y habilidades de sus alumnos que le permitían tener una base de aprendizaje sobre el cual instrumentar su enseñanza.

Actualmente, el papel del profesor debe contemplar que el alumno es un ser que requiere de gran apoyo considerando la etapa por la que transita, en el que se observan cambios de modo global, físico, afectivo y cognoscitivo en su persona.

El profesor debe permanecer atento a las distintas variaciones de interés y necesidades del alumno para adecuar sus propuestas hacia esas direcciones de tal modo que pueda recuperarlos como elementos de aprendizaje para el propio alumno y como punto de partida para su planeación.

La idea enseñanza-aprendizaje enfocada en los principios constructivistas nos dice que la concepción y aplicación de los principios educativos derivados del constructivismo está poniendo de relieve una amplia gama de interpretaciones sobre el origen, la construcción y los procesos de cambio del conocimiento cotidiano y escolar. Es necesario realizar un debate para explicitar y negociar las distintas formas de plantear una concepción constructivista de la enseñanza y el aprendizaje escolar.

Esta concepción se sustenta en la idea de que la finalidad de la educación que se imparte en los centros educativos es promover los procesos de crecimiento personal del alumno en el marco de la cultura del grupo al que pertenece. Los aprendizajes se producirán sólo si se suministra una ayuda específica a través de la participación del alumno en actividades intencionales, planificadas y sistemáticas que logren propiciar una actividad mental constructivista. Así, se contempla el papel que juega el docente en este proceso.

Bajo el contexto constructivista, se rechaza que se piense que el alumno es mero receptor o reproductor de los saberes culturales, y tampoco se acepta la idea de que su desarrollo es una simple acumulación de aprendizajes específicos con cierta asociación. “La finalidad de la intervención pedagógica es desarrollar en el alumno la capacidad de realizar aprendizajes significativos por sí solo en una amplia gama de situaciones y circunstancias”.¹³

Siguiendo la concepción constructivista de César Coll éste organiza tres ideas fundamentales:

1. El alumno es responsable de su propio proceso de aprendizaje. Es quien construye, o reconstruye, los saberes.
2. La actividad mental constructivista del alumno se aplica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración. No es necesario que el alumno, en todo momento, descubra o invente el conocimiento escolar. El alumno reconstruye un conocimiento preexistente en la sociedad, pero lo construye en un plano personal desde que se acerca progresivamente a lo que significan y representan los

¹³ GOODMAN, Yetta. “El desarrollo de la lectura en niños muy pequeños”. en Antología U.P.N. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. P. 65

contenidos curriculares como saberes culturales.

3. La función del docente es engarzar los procesos de construcción del alumno con el saber colectivo culturalmente organizado. Esto es que la función del profesor no se limita a crear condiciones óptimas para que el alumno desarrolle una actividad mental constructiva, lo que debe hacer es orientar guiar explícitamente la actividad.

El proceso enseñanza-aprendizaje debe tener una orientación constructivista a través de prácticas cotidianas, relevantes y significativas de la cultura.

Aunque no pueden situarse metodologías rígidas para lograr aprendizajes significativos, deben preverse estrategias específicas para conseguirlo. En este sentido, el docente tiene la tarea de construir reflexivamente el espacio pedagógico propicio para ello.

Algunos principios de aprendizaje que se asocian a la concepción constructivista del aprendizaje y la enseñanza serían los siguientes:

- El aprendizaje implica un proceso constructivo interno, por lo que se considera subjetivo y personal.
- El aprendizaje se facilita gracias a la mediación con los otros, lo que conlleva a decir que el aprendizaje es social y cooperativo.
- El grado de aprendizaje depende del nivel de desarrollo cognitivo, emocional y social, amén de la naturaleza y estructuras de conocimiento.
- El inicio del aprendizaje son los conocimientos y experiencias previos que tenga el sujeto.

- El aprendizaje se facilita mediante apoyos que logren conducir a la construcción de puentes cognitivos entre lo nuevo y lo ya conocido.

2.5.3 El papel de los padres de familia

Los padres de familia son los sujetos responsables que sustentan los aprendizajes de sus hijos en el hogar, con experiencias de lectura y escritura y apoyan a la educadora con acciones y materiales necesarios para que los niños continúen sus progresos dentro del aula.

La escuela requiere de la colaboración continua de los padres de familia.

El niño pasa una mínima parte de su tiempo en la escuela y es en el hogar donde obtiene los patrones educativos que tendrán significado a la tarea de su vida.

Sin embargo algunos padres de familia no están preparados para colaborar con el plantel preescolar y por esta razón deben ser sensibilizados para:

- Observar y compartir con la educadora.
- Tener siempre presente que su función no es enseñar a leer y escribir a los niños sino favorecer su acercamiento a este aprovechando las actividades que sean propicias y significativas para lograrlo.
- Evaluar las experiencias de los niños con textos en su hogar o comunidad para afirmar y ampliar su uso y función dentro de la escuela.
- Reconocer la importancia que tiene el lenguaje oral como base de

todas las otras formas de comunicación.

- Reconocer que jugar con el lenguaje es un medio que permite a los niños descubrir y comprender como es y para que sirve.
- Escribir y leer con frecuencia para que los niños presencien estos actos.
- Hacer reflexionar al niño para que busque respuesta a sus preguntas por si mismo.
- Entender los “errores” constructivos de los niños como parte del proceso de aprendizaje.
- Comprender que la búsqueda de significado estimula la predicción, comprensión y aprendizaje.
- Reconocer los procesos que sigue el niño en la adquisición de la lectoescritura para entender lo que este trata de representar y satisfacer su demanda de información y retroalimentarlo en forma y momento adecuado el conocimiento que tiene su hijo y los materiales que han servido para favorecer la lectura y escritura en el hogar.
- Apoyar la labor de la escuela en el hogar, dentro de las posibilidades de cada familia.
- Informarse periódicamente sobre los avances y dificultades de sus hijos.
- Responsabilizarse del aspecto educativo de sus hijos.
- Responder sencillamente a las preguntas que los niños hagan sobre textos.
- Colaborar con sus hijos leyéndoles, siempre que se pueda.
- Proporcionar a los niños materiales para que puedan trabajar libremente en casa.

Es muy importante el papel que juegan los padres de familia en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos ya que los padres son los primeros maestros de los niños, ya que la educación en el hogar es la primera, es una

educación asistemática, espontánea y funcional.

“El trato que se les da a los niños en sus casas es de suma importancia ya que influye mucho con la actitud que el niño toma en la escuela, por eso es bueno auxiliar a los padres de familia a que estimulen y ayuden a sus hijos en lo que puedan”.¹⁴

Por eso se recomienda que haya también conferencias para los padres en la que los médicos, maestros o trabajadores sociales den orientación sobre la atención que ha de darse a los pequeños. Los papas deben acercarse a las tareas que sus hijos están desarrollando, saber en la etapa evolutiva en la que se encuentran, y buscar la forma mas adecuada para apoyar desde la casa la tarea escolar.

Así mismo, es importante que los padres asistan a las juntas escolares para mantenerlo informado y resolverle sus dudas acercándose al maestro para trata de arreglar las cosas de la mejor manera por el bien del niño.

Por esto se debe de buscar una amistad entre padre y maestro con el fin de coordinar la acción formativa.

2.5.4 El papel del entorno

El entorno como la familia, vecindario, escuela y comunidad, el medio en donde el niño aprende las primeras formas de organización social que le dan significado a sus representaciones, ideas, formas de comunicación, reglas, hábitos, etcétera. “El entorno es fuente de oportunidades y experiencias que propician el acercamiento a la lengua escrita y los diferentes tipos de textos que

¹⁴ SANTILLANA. Op. cit. P. 51

en el se encuentran reflejan las practicas sociales de determinada comunidad”¹⁵.

El entorno es el marco de referencia del niño y su conocimiento nos permite saber el modo particular que cada niño tiene de entender su medio y explicárselo.

Actualmente se reconoce que la acción de la escuela no debe limitarse de puertas hacia adentro.

Por eso, se propone una escuela abierta hacia la comunidad, de manera que no se desarraigue al niño de su medio ambiente y se aprovechen todas las experiencias sociales.

La relación escuela/comunidad debe ser estrecha ya que ambas influyen y se transforman para beneficio del niño.

Es a través de los adultos del medio ambiente que lo rodea, que el niño recibe conocimientos sociales y culturales con los que forma sus propias concepciones del mundo y de la vida.

Para Vigotsky el contexto social y aprendizaje están estrechamente ligados ya que ejerce una profunda influencia y en el como y lo que piensa el niño.

El contexto social forma parte de su proceso de desarrollo y por lo tanto moldea los procesos cognitivos. “Para Vigotsky el contexto social, es el entorno social integro, es decir todo lo que haya sido afectado directa o indirectamente

¹⁵ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. cit. p. 120

por la cultura en el medio ambiente del niño”.¹⁶

El contexto social se considera en tres niveles:

1. Nivel interactivo inmediato, se constituye por los individuos con quienes el niño interactúa en esos momentos
2. Nivel estructural. Constituido por las estructuras sociales del niño, como lo son la familia y la escuela.
3. Nivel cultura o social general, lo constituye los elementos de la sociedad en general.

Tenemos que valorar la lectura y la escritura dentro y fuera del ámbito escolar, retomando las experiencias que el niño adquiere en las diferentes situaciones, ya que como vimos todos los factores son importantes para que los niños se propicien de la lectoescritura y la valoren como una forma de comunicación.

2.6 Vinculo Maestro-Alumno

Es muy importante por que favorece el aprendizaje del alumno y el desempeño del maestro resultando en un beneficio para ambos. Pero si se presentan disgustos por las acciones realizadas en el salón como puede ser que el estudiante no ponga atención a la clase, o que el profesor no explique adecuadamente el tema resultaría en un mal para los dos, al tener un dialogo entre ambas partes se puede llegar a soluciones como: el profesor elabore planes de trabajo para incrementar el nivel de la clase, el alumno comprenda que el poner atención a una clase le brindara grandes beneficios.

¹⁶ SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Curso de formación y actualización profesional para el personal docente de la educación preescolar. p.48

El punto de partida de cualquier discusión sobre:

“El papel del profesor en la formación de estudiantes, debe de partir del análisis de los propios recursos que el maestro aporta como sujeto su historia personal, de las historias de los sujetos que interactúan con el, los alumnos, de la historia que construyen en el aula y de las condiciones sociohistóricas en que se desarrolla la aventura del proceso educativo”.¹⁷

El vínculo que se produce en esta relación se ve influido por las características del entorno social e institucional donde se produce dicho vínculo; por los intereses, actitudes y características de los estudiantes y de los profesores, y además por las propias características y complejidades del conocimiento que se está enseñando. En suma, podríamos decir que la docencia se ve afectada por el momento histórico en que se desarrolla.

El tipo de relación o vínculo establecido entre el alumno y el profesor, será el que defina el tipo de estructura de la conducta que se manifestara en la clase, solo que no siempre es fácil determinar ese objeto de la conducta, ya que puede ser concreto y visible, o interno, virtual y por lo tanto invisible para el observador externo, para el maestro. Más aun, la relación con el objeto puede ser doble: externamente el alumno puede estar relacionando con el maestro, mientras que internamente la relación establecida es con otro objeto, que entonces sería virtual. En este caso es un sujeto disociado, una parte está en clase, la otra no lo está.

Concluyendo que en una relación de cualquier tipo debe haber una conexión entre los dos o más benefactores que vaya más allá del objetivo propuesto, pero claro sin desviarse de este, y teniendo como base el respeto y la comunicación libre, suponemos que si en este principio se erradicaran las

¹⁷ VIGOTSKY, Lev. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. P. 65

relaciones maestro-alumno, se lograría un progreso notable tanto en el aspecto académico como en el entorno estudiantil. El programa de educación preescolar es flexible, es una buena propuesta para los docentes que considera el respeto a las necesidades de los niños así como su capacidad de expresión y juego favoreciendo en si su proceso de socialización. “La función general del docente, es guiar, orientar, todo el proceso educativo”.¹⁸ Es fundamentalmente importante que la educadora tiene que tratar de ubicarse en el punto de vista de los niños, intentando comprenderlo, hacerlos reflexionar sobre lo que dicen, valorar positivamente sus esfuerzos, sus intentos en todo lo que hacen.

Esta vinculación que existe de profesor-alumno el docente le hará saber al alumno que el será libre de hacer lo que le plazca. No impedirle realizar con libertad aquello que necesita hacer. Claro que quede claro que les transmitiremos que deberán respetar ciertas normas de orden y limpieza, esto nos quiere decir que tenemos que dejar al alumno hacer lo que tenga ganas pero siempre fijando las reglas necesarias.

“En el Jardín de niños el docente, sea hombre o mujer, es quien marca normas, valores sociales y vínculos afectivos para los niños. El aprendizaje y desarrollo de un niño no puede entenderse sino a partir del tipo de relaciones”.¹⁹ El papel que juega la educadora en el aula, se tendrá que potenciar al alumno, algunos autores dicen que los alumnos tendrán que atender las explicaciones del maestro, otros que el alumno exija lo que quiera hacer, como ejemplo: el maestro decide la tarea y se la tendrá que proponer al alumno. Hay pues toda una serie de decisiones y de actuaciones del educador que junto con lo que hace el alumno se tendrá que poner de acuerdo hasta llegar a una decisión pero que intervengan los dos. El maestro tendrá que dejar que el alumno tome decisiones.

¹⁸ SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. P. 58

¹⁹ *Ibíd.* p. 90

La función del docente se centra más en su relación interpersonal que en el dominio de su materia. La valoración que hace el docente sobre sus alumnos se caracteriza por reconocerlos desde su propio punto de vista no desde el de él.

Desde el punto de vista el maestro puede ser una persona real en su relación con los alumnos puede entusiasmarse, aburrirse, puede interesarse por los estudiantes, por que acepta estos sentimientos como suyos, no tiene necesidad de imponérselos a los alumnos.

2.7 Relación maestro-niños-padres de familia

Un aspecto que cobra gran importancia es la dinámica que se establece en la relación entre educador, niño y padre de familia.

El docente por medio del trabajo con los niños, debe aprovechar todas las oportunidades que se presenten para establecer relación con los padres de familia , de tal manera que su acción debe de estar relacionada con la realidad del núcleo familiar, por que esto tiene influencia determinante en el desarrollo de la estabilidad y seguridad emocional, así como el descubrimiento de las capacidades del niño, y como se va desarrollando este ambiente, se va estableciendo su marco referencial para ampliar sus conocimiento e incorporarse a otros ámbitos de su realidad social.

Al estrecharse la relaciones entre los padres de familia y el docente, se logra una mejor comprensión, se llega a cuerdos respecto a la educación de los niños y se establece la continuidad en el proceso educativo. Por eso es importante que los padres de familia conozcan y comprendan la importancia de la educación preescolar y se involucren en las actividades que la escuela realiza.

CAPITULO III

EL JUEGO COMO ESTRATEGIA PARA FAVORECER LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA

3.1 El juego como estrategia para favorecer la lectoescritura

La experiencia y los resultados de investigaciones recientes en el ámbito pedagógico nos indican que no existe una forma o un método único que resuelva todas las necesidades en el trabajo con los niños, sin embargo muchas estrategias son útiles para propiciar un aprendizaje significativo en los niños.

El juego es una de ellas y muy importante ya que constituye una situación que implica relaciones entre los niños, los contenidos y la maestra, todo esto con la finalidad de construir de una manera fácil, divertida y sencilla aprendizajes en relación a la lectura y escritura de los niños de preescolar.

Para ello el juego debe resultar interesante para los infantes, los niños deben de comprender muy bien de que se trata el juego y las instrucciones deben ser claras y precisas para que actúen en consecuencia ya que el juego es una parte fundamental del desarrollo del niño en crecimiento. No solo lo entretiene, sino que además lo estimula, incrementa sus habilidades y su coordinación, le permite liberar energía y contribuye a fomentar la exploración el niño.

Por otra parte el juego es el medio privilegiado a través del cual el niño

interactúa sobre el mundo que lo rodea, descarga su energía, expresa sus deseos y lo hace de manera espontánea y voluntariamente le resulta placentero y al mismo tiempo aprende.

3.2 Definiciones del juego

Actividad lúdica que permite desarrollar en el individuo, una serie de potenciales psicomotoras que están presentes en él, desde el momento de su nacimiento hasta su muerte y que durante el transcurso de su vida, se van perfeccionando de una manera dinámica y articulada, buscando el desarrollo integral del hombre.

Para Freud: Una posibilidad de corregir la realidad no satisfactoria.

Para Erickson: Una forma de tratar cada aventura.

Para Piaget: Una actividad autoformadora de la personalidad del niño.

En éstas definiciones se muestra el proceso de transformación que debe sufrir el juego de acuerdo a las etapas del individuo en la búsqueda de un desarrollo integral, queriendo decir con esto que el juego puede incluirse en todos los aspectos de desarrollo; además, visionan el juego como herramienta de construcción individual en donde cada uno toma parte de su propia construcción.

3.3 Clasificación del juego

En la tarea de profundizar en la comprensión de juego y su imaginación en la vida y desarrollo del hombre, es útil presentar una clasificación de los juegos.

Esta primera clasificación concordante con el proceso evolutivo del niño, presenta las siguientes etapas:

Juegos Funcionales: reciben este nombre debido a que ayudan al niño durante la primera etapa de desarrollo, a relacionar su cuerpo con las funciones del mismo, por ejemplo, la mano y los dedos. Una segunda característica de estos juegos es que permiten al niño identificar su entorno, apropiándose de él para así crear una correlación de los elementos que lo rodean y su cuerpo.

Juegos de Imaginación: El niño empieza a tener un desarrollo amplio de la imaginación y a través del juego imita gran cantidad de situaciones que ha visto y busca desarrollarlas de forma gratificante; en esta etapa el niño va descubriendo algunos roles, de los cuales se apropia fácilmente gracias a la imitación e imaginación que pone en cada uno de sus juegos.

Juegos de Construcción: Los juegos de construcción le plantean al niño problemas que en su desarrollo involucran diversidad de factores (motores, intelectuales, afectivos) y además, le estimulan el desarrollo de la capacidad creadora y de su imaginación, este tipo de juego le posibilita al niño la formación de hábitos de orden le ayudan a mantener el interés por una actividad, organizar los esquemas mentales respecto a los elementos y cosas que va descubriendo y le da un mejor manejo de formas, colores, texturas y soluciones.

Juegos de Normas: Son aquellos cuyo desarrollo está basado en normas o reglas que son conocidas y aceptadas de antemano por los jugadores, o que se establecen por los participantes en el momento de iniciar la actividad y cuyo establecimiento es parte del mismo juego e implica un trabajo previo de organización, la característica de este tipo de juegos es que se realiza en grupo, lo que representa una respuesta a la necesidad gregaria del niño y desde luego un avance en el proceso de socialización.

3.4 Las etapas del juego

Tal como es de esperar, los niños de diferentes edades no juegan de la misma manera. Existen varias etapas que el niño atraviesa cuando crece. Cada etapa es muy importante para el desarrollo de la siguiente. Si bien no todos los niños son iguales y puede no progresar de una etapa a la otra al mismo tiempo, a continuación se enumeran los tipos más frecuentes de juego, agrupados según la edad de su niño.

- **Bebé**
El bebé disfruta jugando solo. Sus movimientos físicos son aleatorios y sin ningún propósito.
- **Niño en edad de caminar**
El niño en edad de caminar disfruta jugando de manera independiente con sus juguetes. Particularmente, le gusta jugar con juguetes que realizan movimientos corporales.
- **Niño en edad preescolar**
El niño en edad de preescolar disfruta observando a sus compañeros e imitando a los demás, e interactúa solo con algunas personas en lugar de jugar verdaderamente. Los niños en edad escolar más grande comienzan a pedir y a prestar juguetes. Este grupo atareo generalmente comienza con el juego de la simulación.
- **Niño en edad escolar**
El niño en edad escolar disfruta los juegos y los deportes de competencias, los juegos de mesa y todavía se involucra en algunos juegos de fantasía. Para el niño en edad escolar, las reglas son una parte importante del juego.
- **Adolescente**
El adolescente disfruta los juegos y los deportes de competencias. El objetivo de este grupo atareo es el contacto social.

El juego es un elemento importante en el desarrollo del niño. El niño aprende jugando. Juego puro es una actividad motivada internamente y bajo el control del niño.

3.5 La importancia del juego

Un bebe necesita jugar desde los primeros meses, encontrando como delicioso juguete sus pies y manos. Los adultos hemos de ayudar a descubrirlos y usarlos. Tan grave es que un niño no duerma como que no juegue, porque el juego contribuye al buen desarrollo psicomotriz que es la base de un aprendizaje adecuado. El juego es una educación temprana, pero necesaria y positiva, que no le podemos negar.

Los niños, menos comer y llorar, lo ha de aprender todo; por lo tanto, puesto que el juego es el aprendizaje de la vida, ha de jugar mucho hasta que llegue a la edad de poderse llamar hombre o mujer.

Los bebés no necesitan trabajar para vivir, pero si jugar en su trabajo profesional del que depende su desarrollo total por medio de esta estimulación temprana de sus sentidos, algo de importancia vital para su futura vida física y espiritual. Los niños juegan de acuerdo con sus posibilidades y en forma limitada, balbuceando, haciendo burbujas con la saliva, moviendo manos y pies. Con el tiempo lo ira perfeccionando hasta llegar a hablar o a coger y tirar cosas con las manos.

El tacto, la vista y el oído son partes del cuerpo humano que precisan de una paciente y sabia labor de educación. Los juegos sensoriales son muy recomendables porque ayudan notablemente al temprano desarrollo general del pequeño.

El sonajero o el oso de peluche son objetos sin sentido sino hay alguien que les de vida. Jugar para los bebés, depende casi totalmente de la capacidad de dedicación que le puedan dar los mayores. De esta manera además, estamos desarrollando y fortaleciendo el espíritu de la familia.

De manera general se puede decir que la infancia, el juego y el juguete guardan entre sí una estrecha relación, y en el desarrollo histórico-social del hombre tienen una misma ontogénesis, de ahí que sea imposible separar unos de otros.

De esta manera, la infancia, el juego y el juguete surgen al unísono en el devenir evolutivo del hombre, y van a caracterizar la primera fase de preparación para la acción productiva que los niños han de tener cuando alcancen la edad adulta.

El juego en sí, “es la actividad propia del niño y su forma de conocer el mundo, el juego es importante e indispensable para el crecimiento psíquico, intelectual y social del niño”.²⁰

A través del juego, el párvulo explora el medio que lo rodea, da rienda suelta a su imaginación y aprende a convivir con los demás y a compartir.

Jugando el niño adquiere autocontrol y confianza en sí mismo, así puede expresar con mayor facilidad sus miedos, inquietudes, rabias, alegrías y tristezas, al igual que sus intereses. “A través del juego el niño forja su personalidad, por eso no debemos limitarlo, tampoco intervenir en el pequeño mundo de que ellos han construido, es su espacio y debemos respetarlo”.²¹

²⁰ ZAPATA, Oscar. “El juego desde la perspectiva de la psicología genética”. Antología en UPN: En el aprendizaje por el juego en la escuela primaria. Pág. 13

²¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Dejar volar tu imaginación. P. 19

“Fomentar el desarrollo y el aprendizaje de niños y niñas a través de las actividades de juego en sus diferentes modalidades es un principio de vital importancia”²². Llevar esto a la práctica con verdadero rigor requiere de una definición clara de objetivos y logros, y un verdadero análisis de las actividades lúdicas que se proponen en el campo de aprendizaje.

El juego es importante también debido a las siguientes razones:

- Puede contribuir al aprendizaje del niño con respecto a conceptos de formas, números, colores, diversos tamaños y texturas.
- Puede ayudar al niño a transformarse en un ser social, animarlo a formar parte de un grupo y a compartir.
- Permite el desarrollo y la expresión de la creatividad y la fantasía.
- Ayuda a los niños a descubrir sus gustos y habilidades.
- Suministra un medio (además del habla) para que el niño exprese sus temores, necesidades y deseos.

El juego en los niños y las niñas es siempre una ocasión para profundizar su personalidad y para acercarnos un poco más a su desarrollo. “El juego es una actividad natural del niño, es una manifestación libre y espontánea que surge de su ser interior.”²³

En el niño la importancia del juego también radica en el hecho que a través de el reproduce las acciones que vive diariamente, por lo cual constituye una de sus actividades primordiales.

²² CASTILLO Cebrian, Cristina. El lenguaje del niño en preescolar. P. 153

²³ BOSH, Lid. El jardín de infantes hoy. P 32.

3.6 El juego en preescolar

En educación preescolar el juego permite que el niño se integre al ámbito escolar, desarrollando aptitudes y destrezas que contribuyen a su formación integral.

En la edad preescolar el juego:

“Es la actividad fundamental, este es una actividad que como se sabe, debe estar en gran medida determinada por la iniciativa y el interés de los niños, por que su contenido, participantes, así como los medios necesarios para su ejecución, deben ser elegidos por ellos mismos”.²⁴

El juego es el medio mágico para los niños, en preescolar es su mundo, un mundo donde se encuentran para recrearse y para disfrutar de momentos que para ellos son lo mas importantes de esta etapa de su vida.

Con respecto a las actitudes del maestro en el juego, resulta necesario el escenario del juego y facilita la apropiación del mismo por parte de los niños.

Para aprender jugando los niños necesitan conocer el juego y este “conocer” supone un proceso de aprendizaje, jugar una sola vez no es jugar, los niños necesitan tiempo para conocer el formato del juego y jugarlo, tiempo para sentirse seguros. La consigna “jueguen” no desencadena mágicamente un juego vinculado con la enseñanza, ni siquiera en situaciones “preparadas”. Decir “jueguen” o “permitir” jugar no es condición para la aparición del juego.

El juego en la etapa de preescolar no solo es un entretenimiento sino también una forma de expresión mediante la cual el niño desarrolla sus potencialidades y provoca cambios en las relaciones que establece con otras

²⁴ PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. P. 26

personas, con su entorno espacio temporal, en el conocimiento de su cuerpo, en su lenguaje y en general en la estructuración de su pensamiento.

El juego es una especie de escuela de relaciones sociales ya que disciplina a aquellos que lo comparten, lo hacen aprender a tomar acuerdos a interrelacionarse, a integrarse al grupo y compartir sentimientos e ideas.

En la etapa de preescolar el juego es esencial para el desarrollo psíquico, físico y social.

Es por esto que las actividades que la educadora sugiera al niño, por lo general tengan una tendencia lúdica ya que por este medio el niño se interesa más y se involucra tanto física como emocionalmente en los diversos juegos y actividades.

El juego en educación preescolar tiene como objetivo producir una sensación de bienestar que el niño busca constantemente en su actuar espontáneo.

En la educación preescolar la actividad primaria es el juego que es una de las actividades más importantes en el niño preescolar, por que es parte de su propio desarrollo; además le da la pauta para crear, inventar, imaginar, explorar, transformar y relacionarse con los demás y sobre todo aprender de una manera divertida y no forzada. Juan Delval nos dice, “el juego es una actividad libre donde el niño explorar y aprende una cantidad de cosas contribuyendo así el desarrollo intelectual del mismo.”²⁵

Constituye una actividad importante durante este periodo de preescolar y se piensa que para los niños es importante jugar, por lo que en el jardín le

²⁵ DELVAL, Juan. El juego. P 11

debemos de dar oportunidades de que lo hagan.

El juego es un impulso natural de las niñas y los niños y tienen manifestaciones y funciones múltiples. Es una forma de actividad de movimientos y puede adquirir formas complejas que propician el desarrollo de actividades.

En el juego varían no solo la complejidad y el sentido, sino también la forma de participación desde la actividad individual (en la cual se puede alcanzar altos niveles de concentración, elaboración y verbalización interna), los juegos en parejas (que se facilitan por la cercanía y la compatibilidad personal), hasta los juegos colectivos (que exigen mayor autorregulación y aceptación de las reglas y sus resultados). Los niños recorren toda esa gama de formas en cualquier edad, aunque puede observarse una pauta de temporalidad, conforme a la cual las niñas y los niños más pequeños practican con mayor frecuencia el juego individual o de participación más reducida y no regulada.

En la edad preescolar y en el espacio educativo, el juego propicia el desarrollo de competencias sociales y autorreguladoras por las múltiples situaciones de la vida social y familiar, en las cuales actúan e intercambian papeles, ejercen también su capacidad imaginativa al dar a los objetos más comunes una realidad simbólica distinta y ensayan libremente sus posibilidades de expresión oral, gráfica y estética. “En la educación preescolar una de las prácticas más útiles para la educadora consiste en orientar el impulso natural de los niños hacia el juego, para que este, sin perder su sentido placentero, adquiera además propósitos educativos”.²⁶

En este sentido el juego puede alcanzar niveles complejos tanto por la iniciativa de los niños, como por la orientación de la educadora, habrá

²⁶ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Op. Cit. p. 36.

ocasiones en que las sugerencias de la maestra propiciaran la organización del juego y en otras en que su intervención deberá limitarse a abrir oportunidades para que este fluya su espontaneidad.

3.7 El juego como aprendizaje y enseñanza

Educar a los niños a través del juego se ha considerado profundamente. El juego bien orientado es una fuente de grandes provechos. El niño aprende por que el juego es el aprendizaje.

Como adultos tendemos a pensar que el juego de los niños es algo demasiado infantil como para convertirlo en parte importante de nuestra vida, y no es así. Para los niños, jugar es la actividad que lo abarca todo en su vida: trabajo, entretenimiento, adquisición de experiencias, forma de explorar el mundo que lo rodea, etcétera. El niño no separa el trabajo del juego y viceversa. Jugando el niño se pone en contacto con las cosas y aprende inconscientemente, su utilidad y sus cualidades.

“Los estudios de la historia de los juegos demuestran las funciones de la actividad lúdica de la infancia, los juegos marcan las etapas de crecimiento del ser humano (infancia, adolescencia y edad adulta)”.²⁷ Los niños no necesitan que nadie les explique la importancia y la necesidad de jugar, la llevan dentro de ellos, por esto el tiempo para jugar es tiempo para aprender.

Para ser verdaderamente educativo, el juego debe ser variado y ofrecer problemas a resolver progresivamente más difíciles y más interesantes. En el juego, se debe de convertir a los niños en protagonistas de una acción heroica creada a medida de su imaginación maravillosa. Su desbordante fantasía hará

²⁷ CASTILLO, Cebrian. Op. Cit. P. 158

que amplíe lo jugado a puntos por nosotros insospechados.

Para educar jugando, hemos de ser capaces de hacer propiedad e idea de los pequeños cualquier iniciativa u orientación que les queramos dar, como si la idea hubiera surgido de ellos.

Para el niño no existe una frontera claramente definida entre el sueño y la realidad, entre el juego y la vida real. El procura seleccionar, comprender e interpretar aquello que mas le interesa.

Con experiencias logradas con el juego, el niño puede aprender con vivacidad y sencillez las complejidades de causa y efecto. Es muy importante que vaya conociendo una buena gama de juegos y materiales para enriquecer mejor sus experiencias.

La imaginación que podemos desarrollar y educar en los niños por medio del juego es la misma que el día de mañana utilizara para proyectar edificios, diseñar piezas industriales o de decoración, etcétera. Necesita de esta actividad.

Si los educadores son capaces de observar a sus alumnos teniendo en cuenta que el juego es su vida, entonces empezaran a ver el juego de una forma bien distinta a su creencia de que este es pura diversión.

Jugar ha de ser divertido. Un juego educativo que hayamos comprado, puede no ser divertido y, si no hay diversión, difícilmente habrá aprendizaje. El niño sabe bien lo que le gusta y lo que no y no le convenceremos de lo contrario.

El juego le permite al pensamiento acciones espontáneas y eficaces para enriquecer las estructuras que posee y hallar nuevos caminos, nuevas

respuestas, nuevas preguntas.

Un niño necesita conocer el mundo desde sus posibilidades, y un docente que necesita conocer al niño, tiene en el juego un espacio que permite actos conjuntos, integradores. Este espacio favorece, además, la vivencia y la reflexión.

El juego ocupa, dentro de los medios de expresión de los niños, un lugar privilegiado. No se puede considerar solo como un pasatiempo o diversión. Es, más que nada, un aprendizaje para la vida adulta. El mundo de los juegos tiene una gran amplitud, existiendo en cantidad inagotable.

El juego es fundamental una actividad libre. Las personas cuando jugamos lo hacemos por placer; precisamente el poder responder a la necesidad de pasarla bien, sin otra motivación, supone un acto de libertad.

El juego se aleja de lo cotidiano, ocupa parámetros especiales y temporales diferentes de los impuestos por la rutina diaria. El juego se realiza según una norma o regla, siguiendo una determinada estructura y, por consiguiente, crea orden. El juego se puede considerar como la actividad fundamental de la infancia, actividad que se prolonga en la vida adulta.

“La exigencia de los juegos de adoptar puntos de vista externos a uno mismo constituye otra de sus características. Esta exigencia viene determinada, sin duda, por los conflictos y las reglas impuestas desde afuera. Tanto su resolución como la comprensión y su aceptación requieren de una progresión considerable en la construcción del pensamiento infantil. En todo esto no podemos dejar a un lado la motivación, consecuencia del propio placer por el juego y, paralelamente a esta, también esta la necesidad de descubrir, de experimentar, que aparece muy ligada al juego

infantil”.²⁸

Se debe tener en cuenta siempre que la motivación es la explicación del por que de nuestras acciones.

3.8 El juego para la introducción natural al aprendizaje de la lectoescritura

El niño juega impulsado por una necesidad interior y la escuela se sirve de esta necesidad para usarla como un recurso psico-pedagógico y socializado, y que es a través del juego donde la educadora se apoya para poder transportarlo al trabajo, así el niño cree que juega mientras trabaja.

Al niño lo ubicamos en la edad preescolar dentro del juego simbólicos, por que en el jardín de niños trabajamos de acuerdo con las experiencias que el tiene y el representa los personajes de la vida cotidiana.

El infante siente la necesidad de jugar, de sentir cosas nuevas, cosas diferentes a las de su vida cotidiana por lo tanto nos damos cuenta que el juego en el niño preescolar es de vital importancia mas si lo enfocamos al proceso de aprendizaje, obtendremos los resultado deseados y sin dificultad utilizando estrategias pedagógicas en las cuales el niño aprovechara para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura.

“Los juegos correctamente organizados, con imágenes visuales, auditivas y motrices permitirán a los niños a madurar en los procesos para el aprendizaje de la lectura y la escritura por lo cual en la etapa de preescolar los juegos enriquecerán el vocabulario, la creatividad y favorecen la psicomotricidad”.²⁹

²⁸ DOMAN, Gleen. Cómo enseñar a leer a su bebe. P. 40

²⁹ AHUMADA, Rosario. Juguemos a leer. P.147

Así el niño se da cuenta que esta aprendiendo en forma natural y espontánea, por que es una necesidad, el niño exterioriza sus traumas, estados de animo, lo que desea ser en su futuro ya que lo imita, el principal punto de interés en torno al cual es el de sus padres o personas mayores que viven con el, a quienes imita con mucho agrado.

En ocasiones observamos a niños que no muestran ganas de jugar, tal vez se deba a algún problema. O también se sienta inseguro de realizar dicha actividad, existe el problema de que cuando el niño juega y no lo hace adecuadamente nosotros le exigimos y obligamos, en otras ocasiones nos olvidamos de él, pero si nosotros por el contrario, lo animamos en forma positiva, le aclaramos dudas, lo apoyamos para que el niño se interese por la lectoescritura, le será mas agradable jugar, convivir y experimentar con objetos, materiales y su propia persona.

El juego por ser una actividad natural en el niño predispone a desarrollarse positivamente en la escuela y al convivir con su grupo de juego, permite la adaptación necesaria para el aprendizaje escolar.

Es muy importante que el profesor tome en cuenta que dentro y fuera del aula siempre debe utilizar la palabra juego en lugar de trabajo por que estaría cometiendo un grave error, al separar trabajo-juego. Esto ocasionaría estropear sus actividades lúdicas.

Para desarrollar un juego no es necesario seguir una serie de pasos ya que los juegos son flexibles a las necesidades del niño y a sus propios intereses, lo importante de algunos juegos es que satisfacen necesidades lúdicas en el niño.

Para que un niño en edad preescolar pueda llegar hacer un buen lector y escrito en el futuro, necesita darse cuenta desde muy pequeño que leer y

escribir es un placer y puesto que el amor por la lectoescritura no se enseña, sino se contagia, los padres y maestros deben darles constantemente literatura; literatura que les agrade ya que los niños prefieren historietas en las que se proyectan con los personajes por que reflejan sus propios deseos, esperanzas, aspiraciones, etcétera.

La lectoescritura se les puede dar inclusive como un juguete o juego con el único fin de que comiencen a conocerlos, para que a futuro les sean familiares.

Porque siempre se espera que los niños tengan un buen nivel de lectura y escritura en la etapa de educación primaria y para ello es primordial que cursen el jardín de niños ya que es hay donde se adquieren habilidades.

Por eso en preescolar se debe convertir el habito de la lectura y la escritura en momentos de diversión y juegos en los que no falten las risas, las bromas y abrazos, en si momentos que se disfruten.

El aprendizaje de la lectoescritura no es un proceso que se adquiera en un año escolar sino que se empieza desde antes de que el niño inicie su educación formal de la cual el jardín de niños es un escalón de mucha importancia que si bien no enseña a leer y escribir. Lo adelantara al mágico mundo de la lectoescritura, motivándolo a través del juego.

3.9 Juegos educativos

El juego provee de nuevas formas para explorar la realidad y estrategias diferentes para operar sobre esta. Favorece un espacio para lo espontáneo, en un mundo donde la mayoría de las cosas esta reglamentadas. Los juegos le permiten al grupo (a los estudiantes) descubrir nuevas facetas de su

imaginación, pensar en numerosas alternativas para un problema, desarrollar diferentes modos y estilos de pensamiento, y favorecen el cambio de conducta que se enriquece y diversifica en el intercambio grupal. El juego rescata la fantasía y el espíritu infantil tan frecuentes en la niñez. Por eso muchos de estos juegos proponen un regreso al pasado que permite aflorar nuevamente la curiosidad, la fascinación, el asombro, la espontaneidad y la autenticidad.

Los juegos educativos cumplen su propósito solo cuando atraen y mantiene el interés del niño. No pretenden que esta adquiera conocimientos, en el sentido convencional, sino que ejerciten y desarrollen su inteligencia y su imaginación en una situación divertida y espontánea.

Por eso, lo peor que se puede hacer es considerar los juegos como una obligación que los niños deben cumplir en su momento determinado y conforme a reglas que no pueden cambiar.

Lo recomendable es buscar situaciones propicias para mostrarle al niño los distintos materiales y explicarles de manera sencilla como se puede jugar con ellos.

Una vez que el niño selecciona un juego y empiece a practicarlo, sucederá a veces que el niño pierda el interés, esto es normal pues hay que entender que en esta edad la energía y la curiosidad del niño son factores que dispersan su atención y que su necesidad de movimiento y actividad física hace difícil que permanezca quieto por periodos prolongados, es por esto que se debe de motivar la curiosidad, la observación y las capacidades de preguntar y buscar respuestas y se debe de aprovechar al máximo la ocasión para que los niños exploren y reflexionen utilizando los elementos que ofrecen los distintos juegos.

Sin someter al niño a un interrogatorio forzado se puede orientar su

atención utilizando preguntas sencillas para que observe con cuidado y busque elementos que probablemente se le han escapado. Lo principal es alentar al niño a jugar imaginando.

Cuando un niño se equivoque no es conveniente corregirlo y darle respuesta, sino ofrecerle otras pistas y sugerirle que se fije en elementos que no tomo en cuenta, este tipo de interacciones crea un ambiente de conversación que estimula la capacidad expresiva de los niños, amplían su vocabulario y amplia sus capacidades cognitivas dejando en el, aprendizajes significativos.

Cuando los niños participan en un juego educativo su interés y su motivación por trabajar crea una maravillosa oportunidad de aprendizaje.

Los juegos educativos enriquecen el curriculum y contribuyen a mejorar el desarrollo de los niños tanto intelectual, social y emocionalmente.

Los niños aprenden mas cuando se divierten, con los juegos didácticos se saca provecho de la necesidad que tienen los niños de aprender mediante la experiencia práctica y directa.

3.10 Jugar de acuerdo con reglas

Una de las dificultades de los juegos educativos presentan a los niños es que para que tengan sentido, deben practicarse bajo reglas iguales para todos.

Al practicar juegos de este tipo es común que los niños rechacen las reglas o traten de cambiarlas cuando sienten que no los favorecen o no se ajustan a sus deseos. Cuando esto suceda, debe explicarse la razón de las reglas y hacer ver a los niños que no seria posible realizar una actividad si

cada participante trata de imponer su voluntad.

En aquellos juegos en los que hay ganadores y perdedores, el hecho de no ganar suele producir frustración y enojar sobre todo en los niños muy competitivos si hay una buena actitud de los adultos el niño comprenderá poco a poco que ganar o perder son eventualidades del juego y que lo más importante de la actividad está en la diversión, en idear y ensayar estrategias y en la oportunidad de convivir agradablemente con otros.

3.11 Estrategias a través del juego para favorecer la lectoescritura

Los siguientes juegos que mencionare fueron tomados del fichero del profesor del 1er grado de educación primaria con la finalidad de facilitar la enseñanza de la lectoescritura en los alumnos de 3er de preescolar.

El juego de la tiendita, que tiene como objetivo que los alumnos apoyen su lectura en índices gráficos contenidos en los textos, para poder llevar a cabo esta estrategia ocupamos: envolturas, etiquetas y material publicitario de productos, este material se les pedirá a los niños al principio del año escolar, posteriormente los cuestionara ¿Para que nos sirve este material? ¿En donde creen que se encuentre este producto?. Los niños pueden decir que en la tiendita cercana a su casa, en el mercado, etcétera. Luego la educadora invitara a los alumnos a jugar a la tiendita, les asignara los papeles de compradores y vendedores. Después muestra al grupo una etiqueta de algún producto y pregunta ¿qué dirá aquí?; señalando el nombre del producto. Algunos niños dirán la marca otros el producto. La educadora hace preguntas para establecer la diferencia entre la marca y el producto.

Este procedimiento sigue con diferentes envolturas, procurando que si

incluyan varias marcas. La educadora puede utilizar múltiples situaciones didácticas para promover en los niños la observación de indicios o pistas graficas que los permitan hacer anticipaciones al leer. Como se observa en la siguiente ilustración.



El juego que daremos a conocer es el de imagen/texto ya que es una estrategia muy buena para que los niños desarrollen estrategias de lectura, el material que requiere son 36 tarjetas grandes con ilustraciones y 36 tarjetas pequeñas con los nombres de las imágenes de las tarjetas grandes, luego se organiza al grupo en equipo y a cada uno se entrega una colección de tarjetas imagen-texto, el trabajo consiste en elegir una tarjeta con texto para cada una de las imágenes. Al momento de elegir, los niños tendrán que explicar a sus compañeros de equipo por que proponen esta tarjeta que piensan que tiene escrito y en que se fijaron para saberlo. El maestro promoverá la confrontación de ideas, que todos los niños expresen su opinión y escuchen a sus compañeros. Si alguna de las tarjetas con nombre quedo mal colocada se pregunta a los niños para ubicarla correctamente.

Para darnos una idea podemos observar la siguiente ilustración.



Otro juego que se puede hacer diariamente es el de la lista de asistencia ya que tiene como objetivo que los alumnos descubran la relación fonológica de escritura, para este juego ocupamos una cartulina pegada a la pared con un cuadro de doble entrada que incluya los nombres de los niños y los días de la semana y tarjetas con los nombres de los niños. Al inicio del año escolar el maestro pega en la pared del salón una cartulina con los nombres de todos los alumnos. Diariamente los niños que lo requieran se apoyan en la tarjeta que tiene con su nombre para identificarlo en la cartulina y marcar su asistencia. La educadora propone analizar los nombres y agruparlos por diferentes criterios ejemplo: letras iniciales iguales, letras finales iguales. Al término de la actividad y del registro se pueden hacer preguntas para adivinar quienes fueron los niños que tuvieron mayor asistencia por ejemplo: el niño con mayor asistencia en este mes fue alguien con nombre de 6 letras empieza con M y termina con L. Este juego puede realizarse tantas veces como la educadora lo considere pertinente, principalmente al inicio escolar.



Como vemos en esta ilustración, otro juego que podemos realizar con el nombre propio para que los alumnos reflexionen sobre la estabilidad de la representación escrita a partir del análisis del nombre propio, las tarjetas con los nombres propios de los niños las ponemos en un sobre, después proporcionaremos una tarjeta en blanco a cada niño. Pide que escriban su nombre y él escribe los de quienes aun no pueden hacerlo, confrontaran las tarjetas y posteriormente pide a los niños que anoten su nombre en la portada de sus cuadernos para saber a quienes pertenecen. Quienes aun no sepan escribir pueden copiarlo de la tarjeta cada día la educadora procura que los mismos niños busquen las tarjetas que tengan su nombre. Durante varios días los niños puede hacer etiquetas con sus nombres y colocarlos en diferentes objetos: sus bancos, lápices, ropa, etcétera.



El juego que retomamos es muy divertido se llama ruleta con la finalidad de que los alumnos analicen silabas elegidas al azar y determinen la posibilidad de formar palabras, hacemos un circulo de cartulina gruesa de 50 cm de diámetro con un orificio en el centro y dividido en ocho partes con papel de diferentes colores, una flecha de papel grueso y tarjetas con silabas escritas.

De acuerdo con las necesidades e inquietudes de aprendizaje de sus alumnos la educadora selecciona una colección de silabas y coloca una en cada espacio de la ruleta. Pide a los alumnos que lean las silabas que se encuentran allí, ayudando a los alumnos, explicara que cada niño pasara a girar la ruleta dos veces y escribirá en el pizarrón las silabas que haya señalado la flecha. Se analiza la posibilidad de formar una palabra con estas silabas. Cada niño escribe las palabras que forme. El jugador conserva su turno mientras logre escribir palabras con significado. Gana el juego el niño que forme más palabras. Claro este juego puede variar ya que se puede invitar a los niños a girar la ruleta tres o más veces trisílabas o tetrasílabas.

El juego de rompecabezas que tiene como objetivo que los alumnos establezcan la relación entre la pauta sonora y su representación escrita. El

material para realizar este juego: 4 tarjetas de cartoncillo de 7.5 x 12 cm. Un sobre y pegamento para cada niño, recorte de revistas o estampas que representen un solo objeto, las imágenes puede ser dibujos de los propios niños. Primeramente se traza una línea a lo largo de cada una de las tarjetas. Se deja un área mas grande que otra para que en una aparezca la ilustración y la otra la escritura del nombre que alude a la imagen. Luego se entregan varias tarjetas a cada niño y se pide que peguen una imagen o hagan un dibujo sobre el área más grande de cada tarjeta sin sobrepasar la línea divisoria. Es conveniente que el dibujo o la imagen ocupen la mayor parte de la superficie libre de la tarjeta. Posteriormente conforme van terminando, el maestro escribe, frente al niño el nombre del objeto representado en la tarjeta con letra grande. Por ejemplo, el maestro dice vaca y le dice al niño: Aquí dice vaca, ahora léelo tú. Cuando un niño termino cuatro tarjetas, el maestro hace cortes de manera que la palabra quede dividida en silabas. Cuando todos tengan sus rompecabezas, intentan formarlos y leer las palabras formadas. El maestro pregunta ¿como sabe que hay dice vaca?, ¿con cuantas letras se escribe vaca?, el maestro prosigue con el análisis de las otras palabras de los rompecabezas.

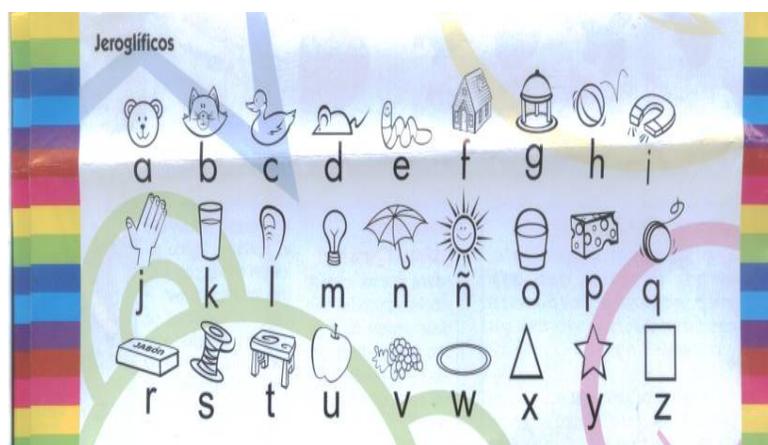
Los siguientes juegos fueron tomados del libro Maje (materiales de juegos educativos) de preescolar.



El juego de memoria es bueno para fortalecer la lectoescritura ya que las tarjetas con imagen/nombre sirven para reunir pares, con este juego se estimula la capacidad de diferenciación de imagen y palabras, se les coloca ante una situación en las que deben desarrollar un alto grado de concentración y constancia.

El juego consiste en acomodar las tarjetas en una superficie plana, con la ilustración hacia abajo, formando filas sin que los jugadores sepan donde esta colocada cada figura, pueden participar 2 ó más personas, por turnos cada jugador debe levantar dos tarjetas, si las figuras son iguales las conserva, si son diferentes las muestra al resto de los participantes y las coloca en el mismo lugar que ocupaban. Gana quien reúna el mayor numero de pares.

Puesto que para formar pares es necesario recordad donde están las figuras que se van destapando, la colocación en filas sirve para tener puntos de referencias, que faciliten la localización de las tarjetas, el material es sencillo solamente 48 tarjetas.



Jugar a los mensajes secretos es divertido ya que con este juego se estimulara a los niños y niñas, el desarrollo del lenguaje escrito, a través de una forma más creativa y divertida. En el juego participara todo el grupo, el

juego puede ser individual o en equipo, se dará por cada niño o por cada equipo según el caso dos hojas, una con los diferentes jeroglíficos como lo vemos en la ilustración anterior, mismos que tendrán un significado en forma individual (cada jeroglífico es una letra) y otra con un mensaje secreto el cual tendrá que descifrar con los jeroglíficos que al ser unidos formaran diferentes palabras. La educadora formara antes de realizar el juego unas hojas con jeroglíficos y así como también hojas blancas para escribir el mensaje secreto.



La lotería es un juego didáctico para el apoyo de la enseñanza de la lectura y escritura, refuerza los conocimientos adquiridos en clase, enriquece el vocabulario, apoya a la enseñanza de la gramática y la ortografía y desarrolla el gusto por la lectoescritura.

Desarrolla habilidades tales como la creatividad e imaginación a través del juego, facilita la socialización del niño, el respeto por el orden y seguimiento de reglas y aprenden a relacionar el nombre de la figura con la imagen de la tarjeta en su carta.

En el juego puede participar 2 ó más personas. Los participantes eligen su tablero, las tarjetas se colocan al azar una sobre otra, con la cara hacia abajo sin que los jugadores sepan el orden que ocupa, por turnos cada jugador toma

una tarjeta, la muestra a los demás jugadores mencionando de que figura se trata, los jugadores buscan en su tablero y si tiene esa figura colocan una ficha la cual llevara la primer letra de la figura, para que poco a poco se forme el nombre de la figura que se encuentra a la izquierda, ganara el primer jugador que complete su carta.

El juego de Había una vez... está formado por nueve tarjetas que integran dos historias, una de cuatros escenas y otra de cinco.

Estas tarjetas representan dos historias sencillas con distintos temas y personajes, los niños deberán de observarlas y ordenarlas según como crean que se desarrollan los acontecimientos y narrar la historia que resulte.

Este tipo de juegos educativos están encaminados a que los niños reflexionen acerca de las distintas secuencias que puede seguir los sucesos representados, ejerciten su imaginación para construir distintas narraciones con elementos semejantes y desarrollen su capacidad de expresarse oralmente y su gusto hacia la lectoescritura.



Como vemos en la ilustración anterior el juego de los títeres es tan divertido para los niños, las figuras pueden ser recortadas por los niños y

pegarse en una tablilla angosta que servirá como soporte y mango para manipularlas. Las figuras pueden ser de personas de distintas edades, de animales y sirven para que los niños inventen diálogos, argumentos e historias.

Este juego ayuda a los niños a desarrollar su expresión oral. Otras formas no verbales de expresión como la pantomima y el gusto hacia la lectoescritura.

El niño podrá participar en la elaboración espontánea de diálogos, argumentos y situaciones imaginarias.

Los títeres pueden ser usados por los niños de manera libre, pero al mismo tiempo se debe considerar la narración de anécdotas y la lectura frecuente de cuentos ya que estimulan la imaginación de los niños y los motiva para que ellos mismos inventen historias con este material.

La siguiente estrategia fue tomada del libro Manual de Juegos y Actividades para preescolar. En este juego se utilizaran 20 pelotas de béisbol de cartulina que contiene un dibujo con el nombre correspondiente, las pelotas se colocaran boca abajo en una mesa o en el piso, de uno en uno se llamara a los niños a batear y voltearan una pelota de béisbol y trataran de identificar el sonido que le sugiera la consonante inicial del nombre que corresponde al dibujo sobre la pelota, si aciertan se quedan con la pelota. Con este juego se ayudará a los niños a que aprendan palabras cortas y el sonido de las consonantes.

Estas son solo algunas estrategias de las muchas que existen para favorecer el aprendizaje de la lectoescritura, la educadora tendrá que tomarlas en cuenta para obtener buenos resultados a través del juego.

CONCLUSIONES

En el presente trabajo se escriben algunas situaciones que buscan hacer reflexionar al docente sobre la forma de dirigir a sus alumnos en la interpretación de textos en los niños de educación preescolar.

Se pretende asimismo, que el maestro se de cuenta que el alumno va a adquirir la lectoescritura sólo mediante la interacción de ésta, con los objetos de conocimiento, es decir, que el sujeto desde que nace entra en relación directa con los objetos dando como resultado un aprendizaje espontáneo.

Para iniciar los procesos de la lectura y escritura, lo importante es que el niño tenga interés por “escribir” o interpretar y lo demuestre empezando a producir en forma espontánea garabatos diferentes al dibujo o se interese por saber lo que dice algún letrado.

La educadora debe conocer a cada discípulo y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo, escuchándolos.

El lenguaje debe vincularse siempre que sea posible con la experiencia directa del pequeño, es decir, que el conocimiento de palabras nuevas, conceptos y formas lingüísticas debe introducirse a partir de la actividad concreta realizada por el mismo con el fin de que tenga un significado para él.

Despertar el interés del niño por averiguar el significado de palabras nuevas, como el nombre de un objeto que acaba de conocer, los vocablos que no ha comprendido del relato de un compañero o de un cuento que le fue leído,

etc.

La educadora debe tener presente que su función no es enseñar a leer y escribir a los niños, sino favorecer su acercamiento a este objeto de conocimiento.

El aprendizaje debe darse a través de la actividad del educando sobre los objetos de conocimiento ya sean físicos, afectivos o sociales que constituyen su ambiente.

Durante el proceso de apropiación de la lengua escrita, una de las búsquedas más importantes del párvulo es conocer el significado de los textos.

Es necesario que la educadora conozca los procesos completos de la adquisición de la lectura y escritura, con el fin de reconocer en sus alumnos el nivel o momento por el que atraviesan.

Mediante la lengua el alumno paulatinamente percibe y conoce los estados de ánimo o disposición de las personas que lo rodean, establece sus primeras interacciones y le permite adquirir y dar significaciones más precisas a lo que escucha, dice, escribe y lee.

Consideramos que la recreación es una de las actividades educativas esenciales y merece entrar por derecho propio en el marco de la institución escolar, ya que ofrece a la educadora el medio de conocer mejor al educando. Sin embargo el papel de éste, está lejos de ser reconocido por todas las instituciones educativas.

Además una de las metas principales de nuestro sistema educativo nacional, es elevar la calidad de la educación, por ello es importante realizar un proceso continuo de transformación en el aprendizaje.

Corresponde al maestro propiciar situaciones que permitan al niño manifestarse de una manera espontánea, partiendo de los que a él le gusta para poder incrementar el interés del mismo.

La importancia del juego como recurso didáctico radica en que los alumnos trabajen de manera autónoma, construya sus propias estrategias y que produzcan respuestas satisfactorias.

Algunos maestros detestan o incluso reprimen las actividades lúdicas del alumno, como si éstas fueran una pérdida de tiempo y energía, es erróneo de aquellos educadores que piensan que el entretenimiento constituye una actividad sin objetivos.

El juego en el proceso enseñanza aprendizaje siempre será un instrumento didáctico que fortalezca los procesos educativos.

El papel de la educadora esta basado en la generación de aprendizajes significativos y que mejor que los genere de una manera grata para los alumnos a través del juego.

La recreación es una de las actividades educativas esenciales y merece entrar por derecho propio en el marco de la institución escolar, ya que ofrece al maestro el medio de conocer mejor al educando.

BIBLIOGRAFÍA

AHUMADA, Rosario. Juguemos a leer. Ed. Trillas. México, 1979. 113 pp.

BOSH, Lid. El jardín de infantes hoy. Ed. Hermes, cuarta edición, México, 1995.
367 pp.

CASTILLO Cebrian, Cristina. El lenguaje del niño en preescolar. Ed. CEAC.
España, 1999. 254 pp.

DELVAL, Juan. El desarrollo humano. Ed. Siglo XXI. Madrid, 1985. 232 pp.

DOMAN, Gleen. Cómo enseñar a leer a su bebé. Ed. Aguilar. México, 1979.
113 pp.

EDIVA. Revista: Maestra educadora. No. 0122. Ed. Ediva. Argentina, 2006. 60
pp.

PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Ed. Ariel. México, 1986. 215 pp.

SANTILLANA. Diccionario de las ciencias de la Educación. Ed. Santillana.
México, 1995. 1431 pp.

SARMIENTO, Carolina. Leer y comprender. Ed. LAIA. México, 1984. 668 pp.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Curso de formación y actualización
profesional para el personal docente de la educación preescolar.
Ed. SEP. México, 2003. 120 pp.

----- Dejar volar tu imaginación. Ed. SEP.
México, 1999. 100 pp.

----- Guía Didáctica para orientar el
desarrollo del lenguaje oral y escrito en el nivel preescolar. Ed.
SEP. México, 1994. 135 pp.

----- Programa de Educación Preescolar
2004. México, 2004. 142 pp

SUBSECRETARIA DE EDUCACIÓN BÁSICA Y NORMAL. Aproximación de los
niños al lenguaje escrito. Ed. SEP. México, 2004. 180 pp.

VIGOTSKY, Lev. El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Ed.
Critics. España, 1988. 226 pp.

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. En el aprendizaje por el juego en la
escuela primaria. Ed. UPN. México, 1996. 184 pp.

----- Desarrollo lingüístico y
currículum escolar. Antología. Ed. UPN. México, 1994. 264 pp.

----- Antología. El niño preescolar y su
relación con lo social. Ed. UPN. México, 2000. 183 pp.

----- Antología. El juego. Ed. UPN.
México, 1995. 370 pp.

----- Antología Corrientes Pedagógicas
Contemporáneas. Ed. UPN. México, 216 pp.